



ESCUELA de
SOCIOLOGÍA
Facultad de Ciencias Sociales UV

Valparaíso, Chile

2024

**De Arica a Magallanes; de los cerros al estadio:
Un estudio de caso sobre procesos de inclusión y
exclusión social en las barras bravas de Colo - Colo y
Santiago Wanderers (2015 a 2024).**

Joaquín Castillo Vera*

Benjamín Figueroa**

Memoria para optar al Título de Sociólogo/a.

Profesores guías: Valentina Osses Cárcamo

La presente investigación va dedicada a todos y todas quienes luchan por construir una sociedad más libre, justa y digna, especialmente por aquellos y aquellas que no están con nosotros como el Dr. Jorge Chuaqui Kettlun que desde la academia supo contrarrestar el orden hegemónico que impera en nuestra disciplina.

“Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.”

Bertolt Brecht.

Agradecimientos: Benjamin Figueroa

Quiero agradecer a todos quienes formaron parte del proceso, a mis compañeros(as) que hicieron más ameno el camino, a aquellos que se transformaron en hermanos y pilares en mi vida. Aquellos con quienes compartimos nuestras vidas, con quienes aprendí lo que es la lealtad y el amor por lo que uno hace a la Anto, Rayen, Cami, Mati, Pancho, Javi, Memo, Monse, Eileen, Ailine y tantos otros. A mis amigos que les debo un reencuentro, ya se dará. A mi familia que me ha aguantado cuando tenía que estar, aguantando las ausencias y los momentos donde no quería saber de nada, agradecer por confiar en mí cuando ni siquiera yo lo hacía, por entregarme valores, enseñarme a tropezar y pararse. A mi madre por traspasarme el amor por Wanderers, A mis abuelos por darme motivos para sacar la carrera. A mis mascotas que siempre estuvieron ahí moviendo sus colas cada vez que llegaba a la casa.

A Wanderers por enseñarme a amar tus colores. A quienes luchan por un club para sus socios y socias lejos de quienes lucran y dañan la institución más antigua del país. Gracias por cada una de las penas y alegrías, por cada lágrima derramada, me han hecho más fuerte. A quienes colaboraron con esta investigación, nos seguiremos encontrando donde siempre. Agradecer finalmente a Valentina Osses por haber sido un faro en este camino, por mostrarnos herramientas y hacernos confiar en nosotros, por aportar a un grupo de futuros y futuras sociolog@s que serán grandes personas

A Mauro Ezequiel Lombardo por la inspiración, para llegar al lugar donde quiero llegar, a encontrar mis metas.

“Cuando amas lo que haces todo esfuerzo vale la pena”

Agradecimientos: Joaquín Castillo Vera.

Mis agradecimientos están dirigidos a todas las personas que me acompañaron durante mi proceso de formación en la carrera de Sociología, un camino lleno de altos y bajos que me permitió crecer tanto a nivel académico como personal.

Sin embargo, esta tesis la dedico especialmente a toda la gente esforzada del pueblo colocolino, quienes han sido un ejemplo de valor. A pesar de las adversidades, han sabido mantenerse en el lado correcto de la historia de nuestro país y del fútbol chileno, luchando por desplazar a la sociedad anónima y devolver la administración al Club Social y Deportivo Colo Colo y a su gente.

Quiero agradecer especialmente a mi hermosa familia, que siempre ha estado conmigo en todo momento. A mi madre, Mariana Inés Vera Vergara, y a mi padre, Haroldo Jorquera Iturrieta, quienes, a lo largo de mi vida, se han esforzado por enseñarme que las contradicciones de la vida son razones más que suficientes para impulsar los cambios que mejoren nuestra sociedad. También a mi hermano, Sebastián Castillo Vera, quien me enseñó que los únicos colores que debo seguir en esta vida son el blanco y negro, además de dejar en mi memoria enseñanzas que me acompañarán para toda la vida.

Agradezco también al cuerpo docente de la Escuela de Sociología, en especial a mis profesores guías: Jorge Chuaqui Kettlun, quien, con su templanza y sabiduría, me orientó a comprender que la inclusión y la exclusión social solo podrán resolverse mediante la emancipación de la estructura social basal; y Valentina Osses Cárcamo, quien, a lo largo de mi formación, me brindó las herramientas necesarias para enfrentar la vida y sus complejidades, además de realizar las críticas hacia la sociedad desde el conocimiento colectivo.

Finalmente, quiero agradecer a los piños “QXINTALBO” y “KORDILLERA” de Valparaíso por abrirme sus puertas y depositar en mí su confianza para desarrollar esta tesis. Gracias a ellos, podemos descentrar la noción de “violencia” en los estudios sobre barras bravas.

“Cambiar el verbo nunca por puede suceder”

Tabla de contenido

| | |
|--|------|
| RESUMEN / ABSTRACT | viii |
| PALABRAS CLAVES / KEYWORDS | viii |
| INTRODUCCIÓN | 9 |
| CAPÍTULO 1: FORMULACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA | 12 |
| Contextualización..... | 19 |
| Justificación y relevancia | 20 |
| Pregunta de investigación..... | 23 |
| Objetivos | 23 |
| Objetivo general:..... | 23 |
| CAPÍTULO 2: Estado del arte | 24 |
| 2.0 Acercamientos al estudio de las barras bravas | 24 |
| 2.1 Identidad | 25 |
| 2.1.1 Mitología en la Construcción identitaria | 27 |
| 2.2 Inclusión y exclusión social | 28 |
| 2.3 Territorio..... | 30 |
| 2.4 Cultura | 32 |
| CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO | 36 |
| 3.1 Estrategia metodológica..... | 36 |
| 3.2 Técnicas de producción | 37 |
| 3.3 Procedimiento | 38 |
| 3.4 Universo y muestra | 39 |

| | |
|--|-----------|
| 3.5 Técnicas de análisis | 40 |
| CAPÍTULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE DATOS/RESULTADOS..... | 43 |
| Identidad en juego..... | 43 |
| Las practicas barristas: | 53 |
| Fronteras simbólicas | 55 |
| Elementos que configuran la colectividad..... | 57 |
| Espacio de control y pertenencia..... | 61 |
| Mundos y mecanismos | 62 |
| El estadio como espacio de pertenencia y conflicto | 62 |
| La comunidad y el barrio como base territorial | 63 |
| Mecanismos de inclusión en las barras | 65 |
| Rituales de lealtad y "aguante" | 65 |
| Organización y estructura | 66 |
| Relatos y mitologías compartidas. | 67 |
| Mecanismos de exclusión en las barras | 72 |
| Conclusiones..... | 73 |
| Bibliografía | 80 |
| Anexos: | 86 |

Tabla de Cuadros

| | |
|--|----|
| Tabla 1: Representaciones..... | 47 |
| Tabla 2: Sentido simbólico..... | 59 |
| Tabla 3: Espacios Simbolicos..... | 60 |
| Tabla 4: Espacios de control y alteridas | 61 |

Tabla de ilustraciones

| | |
|---|----|
| Ilustración 1 manifestación convocada en contra de la sociedad anónima (6 de octubre)..... | 50 |
| Ilustración 2 Manifestacion Garra blanca contra la Sociedad Anonima.. | 52 |
| Ilustración 3: Mito y relato de la Garra Blanca | 69 |
| Ilustración 4 Valparaíso y Wanderers | 71 |

RESUMEN / ABSTRACT

El fútbol convierte los estadios en teatros de intensas emociones, donde los hinchas juegan un rol crucial. Esta investigación analiza el rol del fútbol en la construcción de identidad de las barras bravas de Colo-Colo y Santiago Wanderers entre los años 2015-2024. El objetivo de esta investigación es explorar los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad dentro de estas barras. A través de una metodología cualitativa exploratoria y descriptiva, que incluyó una etnografía multi-situada con entrevistas semiestructuradas y observación etnográfica, se logró un acceso profundo al mundo de las barras bravas. Dejando atrás visiones estigmatizantes, etnocéntricas y reduccionistas. Se encontró una reivindicación de lo popular y un “contrato de vida” entre barristas y sus piños, donde el aguante y la pasión son centrales en el día a día de la barra brava. Esta investigación aporta al estudio de los procesos de inclusión y exclusión social que influyen en la construcción identitaria de las barras bravas dentro de la "Sociología del fútbol" a nivel latinoamericano.

PALABRAS CLAVES / KEYWORDS

Palabras claves: Identidad, barras bravas, inclusión social, exclusión social, fútbol

INTRODUCCIÓN

La presente investigación denominada “De Arica a Magallanes; de los cerros al estadio: Un estudio de caso sobre procesos de inclusión y exclusión social en las barras bravas de Colo - Colo y Santiago Wanderers (2015 a 2024)”, realizada en la comuna de Valparaíso con los subgrupos de las barras bravas denominados “piños” de los equipos anteriormente mencionados para analizar el rol del fútbol en la construcción de su identidad, *escrita por Joaquín Castillo Vera y Benjamín Figueroa Figueroa, tesistas de pregrado de la Escuela de Sociología de la Universidad de Valparaíso*. Los investigadores responsables estudian a las barras bravas producto de la implicancia y entrada que ambos tienen con los equipos estudiados, considerando que desde las investigaciones precedentes, es posible identificar un enfoque estigmatizante y reduccionista a la hora de estudiar a los y las barristas.

A partir de lo descrito en las investigaciones respecto a este tema, se llegó a la conclusión de la necesidad de descentrar las investigaciones sobre el fútbol y las barras como fenómeno ampliamente tomado por la violencia, pasando desde un problema social a un problema sociológico. Para describir y comprender la pluralidad de experiencias y dimensiones, tanto de la inclusión y exclusión social en estos grupos es vital, analizar el rol del fútbol en la construcción de la identidad de las barras bravas de Colo Colo y Santiago Wanderers, se determinó la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad en las barras bravas de Colo – Colo y Santiago Wanderers?

La pregunta de investigación tensiona una problemática en los imaginarios que existen en la sociedad, pues para quienes están insertos en las barras bravas, representan un espacio de inclusión, debido a que encuentran un sentido de pertenencia y una identidad compartida. Sin embargo, la opinión pública estigmatiza a las barras bravas, lo que genera diferentes grados de exclusión en la sociedad, entendiendo la opinión

pública como una interrelación de múltiples factores sociales, culturales, económicos, entre otros.

La investigación surge por la escasez de estudios sobre las barras bravas en Chile, a diferencia de otros países latinoamericanos, como: Argentina, Colombia, Perú, Ecuador, donde este fenómeno ha sido estudiado desde mediados del siglo XX. En Chile, la creación tardía de la primera barra brava como Colo – Colo, en 1986, ha provocado que los estudios sobre este tema se comiencen a estudiar desde la década de los noventa hasta la actualidad. A pesar de su novedad, la relevancia del fenómeno en Chile es comparable con la de otros países de la región, lo que justifica un análisis profundo. Este estudio contribuye a la comprensión sociológica del fenómeno de las barras bravas en Chile, centrándose en conocer los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad en las barras bravas de Colo – Colo y Santiago Wanderers, al dialogar con conceptos tales como: identidad; cultura; organización; inclusión y exclusión social; ritos, entre otros.

Se investiga para comprender de manera más profunda cómo las barras bravas construyen su identidad, explorando los factores de inclusión y exclusión social que las afectan. Al hacerlo, se busca proporcionar un marco teórico que permita entender este fenómeno en Chile desde una perspectiva sociológica, avanzando desde su consideración como un problema social hacia un problema más amplio de carácter académico interdisciplinar. Además, el estudio tiene como fin aportar al campo de la “Sociología del fútbol” en Chile, un área que ha sido poco investigada, contribuyendo a una visión más transversal del fenómeno y ofreciendo nuevas perspectivas sobre los procesos identitarios y las dinámicas sociales de estos grupos.

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo, exploratorio y descriptivo para analizar los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad en las barras bravas de Colo - Colo y Santiago Wanderers desde el paradigma constructivista. La concepción cualitativa tiene por objetivo comprender fenómenos

sociales desde la perspectiva de los participantes, considerando sus experiencias, significados y relatos. Esta investigación, en específico, destaca cómo las barras bravas revelan diversas particularidades y transversalidades, capturando la complejidad de su realidad social. Además, el estudio es de tipo transversal, como sostiene Mousalli-Kayat (2015) recolectan datos en un solo momento para describir el fenómeno sin ser afectado por la pérdida de sujetos, lo que ofrece flexibilidad.

La etnografía multi-situada, como señala Marcus (2009) al considerar múltiples contextos, en los que se identifican patrones, conexiones y dinámicas que de otra manera podrían haber pasado desapercibidas, brindando una visión más completa y enriquecedora de los fenómenos sociales complejos siendo posibles entrevistas, observación etnográfica y trabajo de campo, posteriormente analizando los discursos, contenidos, símbolos, posicionando la “triangulación” permitiendo contrastar resultados enriqueciendo la comprensión de estos.

CAPÍTULO 1: FORMULACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

Existen pocos deportes que sean masivos a nivel mundial. El fútbol transforma los estadios en verdaderos teatros, escenarios de alegrías, tristezas y “aguante”. Un lugar donde no solo los jugadores son parte del espectáculo, es que en Galerías se vive un partido aparte donde los hinchas representan un papel fundamental, un partido que no se ve reflejado en resultados, sino que donde lo que vale es estar, a pesar del frío, calor o la distancia.

El futbol, ha sido capaz de generar identificación y arraigo, siendo un deporte ampliamente masificado en las clases más populares, en una calle, en un sitio eriazo o en un patio de liceo son testigos de cómo la significancia del lugar se transforma, que, durante un tiempo determinado la vida se hecha a rodar, el tiempo se paraliza y la realidad se vuelve simplemente un esférico y dos porterías.

Ahora bien, la popularización atrajo a un nuevo sujeto, proveniente de sectores comúnmente excluidos de la diversión y la recreación de los más ricos. Poco a poco el futbol se fue constituyendo como un espectáculo, y como tal la creación de reglas normativas de lo correcto y lo no permitido socialmente empezaba a ganar terreno.

El espectador por su parte cumple su rol desde fuera, en galerías de madera, cemento o butacas, se dispone a ser testigo durante noventa minutos de una función donde veintidós individuos buscan imponer el trabajo semanal en una cancha, donde su sentido de pertenencia con la institución a la que pertenece desdibuja la relación que pudiera tener con su contrario, las similitudes se dejan de lado y lo que importa es ganar. No es posible hablar de futbol si no mencionamos la identidad y pertenencia, y es que el hincha no solo es un mero espectador, sino que, además, logra moldear su propia identidad a partir de su propia experiencia.

El estadio se transforma en un lugar donde “los nadie” se entrelazan en una sola voz, donde todos son parte de un mismo grupo, que con los colores de su club genera una identificación colectiva.

identifica el carnaval como una fiesta vivida como tal por todas las clases sociales, donde todos los individuos se trataban como iguales y dejaban de lado las diferencias cotidianas. Se vive de acuerdo a leyes propias, identificadas con la libertad, ya que se trataba de huir de la vida ordinaria por un tiempo. El carnaval de aquel tiempo representaba la vida festiva y la liberación transitoria (Bajtín 1987, como se citó en Guterman, 2011)

Sin embargo, en la actualidad, la existencia de distintos tipos de violencia durante el desarrollo deportivo es cada vez más crecientes, donde los medios de comunicación juegan un rol central en la masificación y “mediatización” de dichas violencias donde se apunta a un grupo de individuos, presuntamente organizados, violentos y fuera de todo tipo de norma, que interrumpen y alteran el normal desarrollo de la actividad. Estos grupos son conocidos como las Barras Bravas, donde sus miembros, “incivilizados” perturban el escenario reservado para unos pocos.

Estas mediatizaciones nos hacen formular las siguientes concepciones para comprender el fenómeno de las barras bravas.

En primer lugar, la exclusión social será entendida como:

...limitaciones o degradaciones del status de una categoría social o sistema de interacción que se expresan multidimensionalmente en cuanto a precariedad de poder o bien barreras estructurales de las posiciones sociales de una categoría social o sistema de interacción que se expresan en limitaciones multidimensionales a su poder. (Chuaqui, Mally, Parraguez, 2016, pág. 166 - 167).

Su contraparte, la inclusión social es entendida como la noción que:

...debe considerar un concepto que reivindique el bienestar y capacidad de tener un rol activo y protagónico para ello de los individuos dentro de los sistemas sociales donde participan como sujetos y actores, por ello pensamos en su realización. (Chuaqui, Mally, Parraguez, 2016, pág. 181)

Y en última instancia, la identidad, para efecto de esta investigación será entendida, desde la siguiente perspectiva:

Este concepto en las ciencias sociales posee dos implicaciones; en la primera, hace al individuo particular y lo distingue del colectivo, y en la segunda, hace semejante al individuo, al equiparlo en un colectivo que tiene características similares a él. Los trabajos presentados se organizan bajo la siguiente afirmación: la identidad se construye a partir de elementos específicos que hacen distintiva y particular a las hinchadas, identidad que se constituye, también, a partir de las diferencias. (Castro - Lozano, 2013, pág. 171)

El día 6 de diciembre de 2015, durante la última fecha del campeonato nacional de fútbol en Chile, se produjo una batalla campal entre “los Panzers”, hinchas de Santiago Wanderers quien era el local en el estadio Elías Figueroa, y la “Garra blanca” Colo Colo quien llegaba a esa fecha con la posibilidad de coronarse campeón.

Los incidentes que tuvieron lugar en esta jornada traspasaron las fronteras establecidas dentro de la territorialidad predefinida del espectáculo deportivo, para dar lugar a escenas de violencia y caos, al interior del campo de juego. Este conflicto puso en riesgo no solo la integridad de los deportistas, sino que de todos quienes estaban presentes en aquella jornada. Estos hechos fueron ampliamente viralizados, tanto por los canales de televisión nacionales e internacionales, como también a través de redes sociales.

A raíz de este enfrentamiento la discusión sobre las denominadas “Barras bravas” volvió a estar en la palestra pública, poniendo bajo foco la efectividad de la ley estadio seguro en el control de la violencia en los estadios e incentivando la discusión sobre la vuelta de las policías a los estadios, como también, desarrollando mayores

restricciones en el ingreso de elementos de animación y/o inclusive en la cantidad de aforo total de los estadios. La estigmatización y la criminalización detrás de la concepción de las barras bravas, ha traído consecuencias diversas tanto dentro de ellas, como hacia afuera. La existencia de un grupo “detestable” y el hincha “de verdad” se configura como una de las tantas exclusiones discursivas. Esta identificación del barrista como el violento y quién debe ser erradicado se justifica en base a un pánico moral, por ende, su intervención se ve únicamente medida desde el lado de la violencia. *La prensa construye la noción de barras, por medio de este pánico social, depositando todos los males del futbol en ellos, el origen de esta asociación se puede leer como una respuesta de las clases dominantes ante la popularización del futbol* (Cabrera, 2022, pág.25). Esta conceptualización no solo reproduce un discurso hegemónico, sino que invisibiliza aspectos culturales-sociales detrás de las barras, perpetuando una visión sesgada y que sirve solamente de calmante, invisibilizando los distintos tipos de violencias que no son cometidos por las hinchadas e inclusive desentendiéndose del origen de estas.

La concepción de la “Barra Brava” en Chile tiene sus orígenes en los años 80, con el surgimiento de las primeras barras organizadas, durante la dictadura. En un periodo donde la exclusión política y social y la amenaza a quien se manifestará contra ella estaba latente, es en ese periodo que las barras surgen como una suerte de escape, que están compuestas principalmente por jóvenes de una situación socioeconómica similar (Recasens,1999).

De lo anterior se plantea que para que exista una barra debe ser indivisa y monolítica para enfrentar a un enemigo. Tanto la Garra blanca como los Panzers, que nace en los años 90’ tienen sus orígenes en jóvenes universitarios que buscaban ser parte de algo, saliendo de la monotonía y la incertidumbre del periodo de transición democrática. La juventud tuvo que crear o apropiarse de medios que le permitieran expresar su descontento, o simplemente tener una vía que le permitiera no regirse por las pautas tradicionales de manifestación, sino que fuera más libre, espontánea y carnavalesca (Villablanca, 2009, pág. 53).

Como se puede ver, las Barras Bravas más importantes de nuestro país:

...nacieron como escisiones de barras juveniles tradicionales, que, por profundas diferencias con los nuevos tiempos, no daban respuestas satisfactorias al enorme contingente de jóvenes que se acercaban al estadio para dar aliento al equipo, en una época en que la juventud representaba un problema de “seguridad pública, como protagonistas del clima violento que nuestro país vivía en ese tiempo. (Villablanca, 2009, pág. 56).

Podemos observar ya una de las características de las barras bravas, estas nacen bajo un contexto de exclusión, donde los jóvenes son vistos como un problema. El proceso de transformación neoliberal no sólo generó transformaciones a favor del mercado, sino que también fue y es constructor de nuevas subjetividades, caracterizadas por un individualismo exacerbado y una lógica empresarial de características excluyentes, respecto al resto de los individuos, en lo que sería el proceso de construcción de una “sociedad excluyente” (Svampa, 2005).

El proceso de construcción detrás de la identidad de quienes componen una barra brava, se caracteriza por ocupar dos dimensiones dentro de la estructura social: lo cultural y lo social; lo cultural expresado a través de concepciones como el “aguante” y la concepción de la fiesta; en lo social es posible observar las composiciones dentro de la barra y su territorialidad dentro de los estadios. *“Las barras son la excepción al supuesto de que el futbol es para todos, más bien la tendencia del futbol moderno tiende a su exclusión siempre y cuando no altere el espectáculo de quienes son consumidores”* (Montalvo, 2016, pág. 72)

Ahora bien, dentro de los procesos de construcción de identidad de las barras bravas tenemos que considerar este fenómeno cómo un tejido de interrelaciones contenidas de procesos de inclusión y exclusión social que repercute en el diario vivir de aquellos/as que pertenecen a una barra brava.

Los medios de comunicación han tenido un rol importante en la historia de la humanidad, estos son los principales portadores de información a nivel global como

local, donde su propósito es proporcionar información sobre una serie de sucesos de distintas esferas de la sociedad, que, por lo general para preservar su grado de imparcialidad tienden a tomar testimonio de todos los actores que estén involucrados. Ahora bien ¿Hasta qué punto llega a ser verdad aquello que nos dicen? Como argumentan otros autores:

Desde el desarrollo de los medios de comunicación en la segunda mitad del siglo XX, estamos viviendo dos historias distintas: la de verdad y la creada por los medios. La paradoja, el drama y el peligro están en el hecho de que conocemos cada vez más la historia creada por los medios de comunicación y no la de verdad. Por ello, nuestro conocimiento de la historia no se refiere a la historia real, sino a la creada por los medios. (Kapusinski, 2003, como se citó en Jiménez, Muñoz, 2008, pág.2)

En este sentido, los medios de comunicación en nuestro país no están exentos, ya que “En Chile, los medios de comunicación se caracterizan por un fuerte componente centralizador tanto a nivel político, económico y territorial, asociado a un firme componente ideológico, que los hace concentradores de poder.” (Jiménez, Muñoz, 2008, pág.2).

Esto quiere decir, que los medios de comunicación no trabajan bajo parámetros horizontales, por el contrario, se guían por sistemas rígidos e influenciados por lineamientos editoriales, ejemplo de ello son El Mercurio, cuyo rol en la historia de Chile ha sido fundamental para comprender y visibilizar las formas con la cual se abordan las noticias, en su contraparte, tenemos al diario The Clinic que ejecuta su recopilación de información bajo una óptica distinta, lo mismo con los canales de televisión, entre otros.

Tiene sentido que trabajen bajo ópticas distintas debido a la sociedad en la que nos insertamos, sociedad donde prima la pluralidad, pero eso no significa desconsiderar el escenario completo de violencia de las “barras bravas”, como bien se ha esbozado, no se niega la existencia de violencia en estos grupos, lo que si se niega por parte de los

medios de comunicación son los múltiples factores por lo que estos hechos ocurren como así también aquellas violencias ejercidas hacia las barras posicionando a estas de manera desfavorable en la opinión pública.

Según Etman (1993) la huella del poder es “la identidad de los actores o de los intereses que compiten por dominar el texto”. En este aspecto, se representan los intereses de los actores capaces de instalar nociones compartidas, no obstante, estas son perspectivas individuales del mundo en conjunto.

Estos criterios han dejado entrever una mediación entre los actores y los medios de comunicación respecto al levantamiento de un discurso desde 1988 hasta la fecha sobre las barras bravas relacionadas con un ideario de exclusión y estigma.

El rol que tienen los medios de comunicación en esta materia ha repercutido en las esferas culturales, sociales, políticas y económicas en la sociedad chilena produciendo así elementos que contribuyen a un estigma y exclusión a las denominadas “barras bravas”.

En síntesis, podemos entender que los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad de las barras bravas se ve permeada por múltiples dimensiones del mundo de la vida y que de alguna manera se han orientado hacia una concepción de “violencia” por parte de algunos sectores de la sociedad. No obstante, la construcción de identidad apunta a un arraigo identitario, cultural y territorial que por cierto ha de ser de conocimiento compartido por quienes componen estos grupos, esto en representación del amor que sienten por sus colores, grupos que constantemente no han sido escuchados ni visibilizados por la opinión pública.

Contextualización

La aparición de las barras bravas comunicacionalmente data principios de los 90' a lo largo del país, si bien, existieron al menos dos episodios de violencia vinculados a hinchas organizados entre los años 1987 y 1989, no es hasta 1993 cuando la problemática de las barras adquirió mayor notoriedad pública, debido a los incidentes en el superclásico en los alrededores del estadio monumental, este hecho generó la necesidad de una ley que administre la problemática reciente de la violencia en los estadios, a raíz de esto nace la ley N°19.327 un año después de estos hechos (Reyes, 2014).

Desde 2015 en adelante, la “mala reputación” de estos grupos fue en aumento, los hechos de violencia mencionados con anterioridad en el estadio Elías Figueroa, marcan un precedente para nuestra investigación, ya que enmarcan un antes y un después en las narrativas creadas sobre las barras. Precisamente la relación entre las barras de Colo Colo y Santiago Wanderers nos propone un desafío de comprender de qué manera se genera la identidad de cada grupo y cómo funciona el proceso de inclusión dentro de esta misma como también las de exclusión. Algunos estudios enmarcan las distintas rivalidades en un contexto donde las identificaciones territoriales son un elemento constitutivo de las mismas, tal como señalan autores:

La rivalidad que existe con las otras barras, principalmente las santiaguinas, puede ser entendida como una guerra. De esta forma existen ciertos elementos que si son dañados por el enemigo demuestran la superioridad o inferioridad de uno u otro bando, por lo tanto son celosamente resguardados por los barristas (Córdova, Pinar, 2004, pág.71).

Al interior de estas hinchadas la existencia de grupos más pequeños, dentro de la misma colectividad “*son denominados nativamente como piños. Los cuales pueden diferir sólo de lugar de pertenencia (territorial) pero con el mismo sentido de pertenencia a la hinchada de determinado equipo*” (Tapia, 2016, pág.10) Esta definición es clave para entender el contexto de las barras chilenas, en las cuales la existencia de “piños” que representen poblaciones, comunas y sectores como una

forma de demostrar identidad, no solo refuerza un arraigo, sino que genera un territorio propio que debe ser defendido. Las barras se apropian de su territorio estableciendo fronteras simbólicas (Gómez, 2011), siendo los estadios donde hacen de local, un sitio sagrado donde se debe hacer respetar la condición de dueños de casa.

En el caso de Wanderers en la ciudad de Valparaíso existen múltiples piños que tienen sus nombres generalmente en representación a los cerros donde habitan o de otras localidades cercanas, estos suelen surgir entre jóvenes que buscan otros iguales que compartan su propio sentimiento e identidad. En el caso de Colo Colo al ser considerado un club “grande” mantiene un arraigo a nivel nacional, existiendo distintos grupos a lo largo de todo el país.

Esta investigación se enfocará en el período de 2015 a 2023, debido a las repercusiones de la batalla campal en Valparaíso, es fundamental, ya que, marca un momento crítico en la creciente estigmatización mediática de las barras en Chile, permitiendo analizar así de qué manera estos hechos construyen un relato. Además, permite contrastar a las barras de Colo Colo y Santiago Wanderers, que representan realidades opuestas en territorialidad e identidad, ofreciendo una valiosa oportunidad para entender las diferencias regionales y culturales de las barras, su impacto social y cultural en el fútbol y la sociedad en general.

Para ello es necesario pasar del problema social que se asocia a las barras, al problema sociológico. Para Cabrera, (2022) es necesario descentrar las violencias, entendiendo que muchas veces el pánico moral funciona como una cortina de humo eclipsando aristas del fenómeno, para lograr describir y comprender mejor la pluralidad de experiencias y dimensiones.

Justificación y relevancia

A nivel latinoamericano es posible encontrar múltiples estudios interdisciplinarios respecto al fenómeno de las barras bravas, no obstante, para el caso chileno ha sido lo contrario, pero esto se fundamenta a través de la historia, ya que, en Argentina la primera barra brava fue creada en 1968 denominada “los piratas celestes”

perteneciente al equipo de Belgrano, en cambio en Chile, recién en 1986 se crea la primera barra brava denominada “Garra blanca” perteneciente al equipo de Colo Colo. Esta es la razón principal por la cual los estudios relacionados a las barras bravas en Chile son de carácter reciente.

Ahora bien, que sean de carácter reciente no significa que tenga menos relevancia que los estudios realizados en países vecinos. Por ello que Andrés Recasens en su investigación “Las barras bravas: Un estudio antropológico” realiza los primeros acercamientos a nuestro objeto de estudio. Recasens estudia “los factores que inciden en la violencia generada antes, en y después de los partidos del fútbol profesional.” (Recasens, 1996, pág. 4).

En el marco de estos factores de violencia en los estadios y fuera de este por parte de las barras bravas, podemos referir a la “cultura del aguante” como principal argumento por la cual se manifiestan estos hechos de violencia. La “cultura del aguante” es entendida por diversos autores como:

El aguante es una categoría polisémica que conjuga diferentes significados y provoca distancias y distinciones entre los espectadores. En particular, para las hinchadas, el aguante funciona como un sistema de honra y prestigio (Alabarces, 2004; Garriga Zucal, 2005; Moreira, 2005) vinculado indefectiblemente a los enfrentamientos físicos. (Alabarces, Zucal, Moreira, 2008, pág. 115).

En este sentido, aquellos enfrentamientos físicos, donde exponen su corporalidad, han de contribuir a la construcción de identidades de los actores pertenecientes a las barras bravas, sin embargo, también reconocemos que los medios de comunicación, específicamente el periódico, contribuyen con elementos estigmatizadores.

Todo lo anterior, sienta las bases para contribuir teóricamente a la disciplina y el estudio del fútbol, transicionando desde el problema social hacia un problema sociológico. Como bien se ha mencionado, los estudios respecto a las barras bravas comprenden un espectro disciplinar amplio, podemos encontrar estudios desde la antropología, psicología, trabajo social, periodismo, historia, entre otros.

Desde la sociología, buscamos contribuir a la comprensión del fenómeno de las barras bravas. Para ello, proponemos analizar su construcción de identidad, a partir de los procesos de inclusión y exclusión social.

Para quienes están insertos en las barras bravas, estas representan un espacio de inclusión, donde encuentran un sentido de pertenencia y una identidad compartida. Sin embargo, la opinión pública suele estigmatizarlas, lo que puede generar diferentes grados de exclusión en la sociedad.

En este sentido, significa un avance hacia una comprensión del fenómeno más transversal, asimismo sería un aporte relevante para los estudios sobre “Sociología del fútbol” en Chile, producto que no se ha investigado en mayor profundidad los factores de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad de las barras bravas.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad en las barras bravas de Colo – Colo y Santiago Wanderers?

Objetivos

Objetivo general:

1. Conocer los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad en las barras bravas de Colo – Colo y Santiago Wanderers*

Objetivos específicos:

- a. Identificar las dimensiones que permiten la construcción de identidad en las barras bravas de Colo – Colo y Santiago Wanderers
- b. Indagar las prácticas de inclusión y exclusión social de las barras bravas de Colo – Colo y Santiago Wanderers.
- c. Caracterizar los espacios de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad en las barras bravas de Colo – Colo y Santiago Wanderers.

CAPÍTULO 2: Estado del arte

En Chile, los estudios académicos que abordan el fenómeno de las barras bravas tienen su origen en épocas más recientes. Sin embargo, se pueden encontrar diversas investigaciones que han explorado de manera específica factores como la violencia en los estadios o la construcción de identidad. A nivel latinoamericano, más específicamente en Argentina este tipo de investigaciones suele proliferar de mayor manera, teniendo en cuenta que la formación de barras datan de mucho antes que en nuestro país.

Para autores como Alabarces, (2019) *“No hay acción sin causa y sin sentido”* (pág. 1) esta frase sirve como punto de partida para enmarcar como se ha investigado recientemente el fenómeno de las barras bravas. Según el mismo autor, uno de los principales fallos detrás de las investigaciones sobre las barras y el fútbol suelen caer en suposiciones sobre las causas y por ende generando una estigmatización que no permite profundizar en los sentidos detrás de cada práctica.

La presente investigación se sitúa en el campo de los estudios sociológicos del fútbol y las barras bravas. Se busca comprender los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad de las barras bravas de Colo-Colo y Santiago Wanderers en Chile.

2.0 Acercamientos al estudio de las barras bravas

Recasens (1999) distingue tres categorías de asistentes: espectadores, hinchas y barras; esto con el fin de diferenciar espacial y socialmente a quienes asisten regularmente a ver un espectáculo de quienes lo viven apasionadamente, en una tercera categoría expresada por conductas culturales que diferencian a este subgrupo.

En esta investigación no se puede encontrar una definición exacta sobre qué es una barra brava, pero enfrenta una imagen social acerca de ellas. Otros autores señalan, como Hasicic, (2017), que las narrativas construidas de manera mediática no son suficientes para definir a un hincha; es necesario el testimonio de los propios

protagonistas, los que no han tenido voz, para expresar una definición. Archetti (1985, pág 88), citado en Hasicic (2017), señala que *"la hinchada no representa una horda salvaje, sino un orden social estructurado de acuerdo con reglas precisas que sus integrantes deben respetar"*. El término ha sido investigado principalmente desde un pánico moral con respecto a la expresión de violencia y cómo la violencia se transforma en una forma de construcción de identidad (Martínez, 2012 citado en Cuevas, 2016).

Si seguimos recorriendo otras investigaciones, encontramos, por ejemplo, Cabrera, (2022) señala que es necesario *"romper con el reduccionismo de pensar a las barras como fósiles anclados en la tribuna"*, haciendo referencia a que las formas de organización e interacción no se agotan en los 90 minutos. Además, existe la necesidad de romper la barrera de la violencia como parte central de las investigaciones sobre barras bravas, ya que esto eclipsa una multitud de experiencias y dimensiones.

Para Alabarces, (2007): *"La práctica de enfrentamiento corporal es, entonces, la marca específica que distingue a los integrantes de una "hinchada". Este signo distintivo, que articula corporalidad y masculinidad, está sustentado en las características concretas y distintivas de estos grupos*. Esto enmarca a las barras bajo el concepto del "aguante", donde el requisito principal es poner el cuerpo a disposición del grupo para la pelea. Volviendo a Cabrera (2022) quien toma los principales elementos, y buscando no seguir entendiendo las barras desde el punto de vista de la violencia, toma los elementos descritos por Alabarces y plantea tres elementos claves: Pelear, alentar y viajar como parte de la construcción de identidades e inclusión dentro de una barra brava.

2.1 Identidad

La identidad en las barras bravas no es posible observar como un rasgo estático, sino que debe ser vista como una construcción social y cultural que se expresa mediante relatos y símbolos que otorgan un sentido de pertenencia. Autores como Halls (1996)

expresaron que este concepto, de manera contraria a su significación semántica, no señala *"un núcleo estable del yo"*, ni tampoco como una expresión de sujetos idénticos a lo largo del tiempo. Para Castells (1999) las identidades son fuentes que otorgan sentido a los propios actores, tanto en sus acciones como pensamientos, no solo asociado a roles ni a instituciones, sino algo más profundo.

Guerrero describe precisamente que para saber y decir quiénes somos se debe desarrollar un sentido de adscripción; en sus palabras, *"sentirse parte de un pueblo, una sociedad, un grupo social que comparte una misma raíz histórica, un mismo universo simbólico, una particular visión sobre la vida, una cultura por la que ha podido llegar a ser lo que se ha construido como pueblo"*. (Pág.101,2002)

Un punto importante y que da lugar a la construcción de identidad por parte de las barras bravas son los relatos autofabricados o, más bien, un relato mítico; es aquí donde Recasens (1999) indica que:

Las narraciones (...) son mitos en el sentido de relatos sobre acontecimientos que han tenido lugar en un tiempo que ellos han convertido en sucesos de carácter primordial, mitos que cuentan y dan sentido al hecho de que una realidad ha llegado a ser parte de su existencia (pág. 60).

A raíz de esto es que las autopercepciones o las percepciones mediáticas cobran vital relevancia. Giménez (2008), citado en Pérez (2015), describe la identidad grupal *"como noción de un "Nosotros", mostrándola como la configuración dada en procesos sociales a partir de una relación entre el individuo y la sociedad, donde se definen parámetros de identificación y de diferenciación"*. Es decir, define el "nosotros" como:

Quienes comparten un conjunto de normas relacionadas con aquellos rasgos distintivos que definen su sentido de pertenencia, constituido en el hecho de compartir un conjunto de símbolos, vocabularios, normas o "códigos", actitudes de semejanza y de diferencia, todos aspectos que permiten al individuo

reconocerse bajo un sentimiento de afiliación como integrante del colectivo y así asumir un comportamiento común. (Gimenez, 2008)

Améstica (2013) diría que la identidad vendría siendo la construcción del discurso que diferencie la pertenencia de su diferencia, esta construcción se da a partir de rasgos o características asumidas, precisamente a partir de lo descrito por Guerrero quien dirá, que toda identidad contiene la creación de una otredad con características contrarias, como describe Endara (1999):

“La identidad colectiva no es otra cosa que una frontera simbólica trazada a partir del reconocimiento de ciertos 'hitos' que provienen tanto de la cultura, como de la economía, la religión o la práctica política de los colectivos. Su construcción solo es posible porque todo grupo requiere, para su reproducción cultural, establecer un territorio frente a los otros grupos culturales; un territorio en el cual sepa que puede actuar soberanamente, marcar pautas y comportamientos, establecer derechos y obligaciones entre sus miembros, socializar sus valores, conocimientos y hábitos y proyectarse en la historia.” (PG. 174)

2.1.1 Mitología en la Construcción identitaria

Es en base de la construcción del mito que las distintas barras van dando carácter a su propia identidad. Desde la perspectiva de Geertz, la identidad cultural actúa como un "sistema de significados" que permite a los individuos interpretar su entorno y construir un sentido compartido de pertenencia (Geertz, 1973). En el caso de los panzers, las identificaciones hacen alusión principalmente a la zona donde se ubica el club, siendo Valparaíso tanto por su propia cultura como por concepciones del "porteño" parte de su construcción de su propio "mito", por el cual conceptos como "Choro de puerto" cobran relevancia.

Los integrantes de la barra Wanderina han interiorizado este concepto, que habitualmente es utilizado para referirse a aquellos sujetos de los bajos fondos de

Valparaíso, dedicados a delinquir y por tanto a demostrar su fiereza y astucia en este particular "oficio", para confirmar la posesión de una serie de características inherentes al mismo, como son la fortaleza, la astucia, la valentía y principalmente el hacerse respetar por los demás. (Córdova & Pinar, 2004, pág. 64)

Estudios como el de Valenzuela y Vergara (2013) hacen referencia precisamente a cómo Wanderers con el paso del tiempo adquiere la representación simbólica de la ciudad. Que en el caso de las barras es un lugar de territorialidad importante que debe defenderse.

En el caso de la garra blanca ocurre otro fenómeno; el mito del "garrero" conlleva una identidad propia de coraje y grandeza. Otro mito que aparece en el imaginario es el del club "popular", haciendo alusión a sus orígenes, pero, además, debido a la popularidad propia ganada en el tiempo, siendo uno de los equipos con más hinchas a nivel nacional (Cuevas, 2016, pág. 136).

2.2 Inclusión y exclusión social

La inclusión y exclusión social, muchas veces se ha planteado como una dicotomía en la sociedad, pues, Elías (1990) nos presenta estos conceptos como dinámicas que están insertas en la estructura social y en las identidades individuales y colectivas. El concepto de figuración refiere a las interacciones entre individuos y grupos configuradas por relaciones de interdependencia y poder. Según Elías (1990), las figuraciones reflejan estructuras sociales dinámicas que determinan quien es incluido o excluido dentro de un grupo o sistema social.

La exclusión social como afirma Chuaqui (2016) "está constituida por limitaciones o degradaciones del status de una categoría social o sistema de interacción que se expresan multidimensionalmente en cuanto a precariedad de poder o bien barreras estructurales de las posiciones sociales de una categoría social o sistema

de interacción que se expresan en limitaciones multidimensionales a su poder” (pág. 166 - 167)

Las investigaciones, nos plantean una interesante clasificación de los actores dentro de las hinchadas de fútbol basada en su relación con los demás. Esta clasificación es valiosa para comprender las dinámicas sociales y culturales que rodean al fútbol y a las barras bravas en particular. Gil (2007), citado en Améstica (2017), divide a los actores en distintas categorizaciones, pero en particular tomaremos tres fundamentales, cada una refleja aspectos distintos de la participación y la identidad en el contexto de la hinchada.

Interior/exterior a la hinchada: Esta categoría destaca la diferencia entre aquellos que participan activamente en las prácticas de un hincha, como asistir a los partidos y apoyar al equipo, y aquellos que no están involucrados en estas actividades.

Nosotros/ellos: La división entre "nosotros" y "ellos" es una característica distintiva de la pasión y el compromiso de los hinchas por su equipo, siendo el "ellos" el contrincante.

Hincha-"barrabrava"/Hincha: Existencia de diferencias entre los hinchas que participan en la barra y aquellos que no están directamente involucrados en estas actividades. Esto destaca la variedad de roles y niveles de participación dentro de la hinchada.

Estas categorías funcionan como un delimitador simple para diferenciar el sujeto de estudio, pero no permiten abordar los aspectos más profundos tras el problema de investigación. Debemos tomar en cuenta un factor, la ley estadio y la ley de sociedades anónimas provocaron distintas reacciones, entre los barristas, siendo incluso “expulsados” en el caso de Colo - Colo, Recasens, (1999, pág. 14) o sancionados con la prohibición de acceso, una vez puesta en marcha dicha ley estadio seguro, según indica el artículo escrito por la asamblea de hinchas azules cuando señalan que *“la prohibición de la fiesta (bombos, lienzos y banderas) en la galería, además del excesivo precio de las entradas, son los principales puntos de conflicto y distancia con*

la concesionaria" (pág.131; 2017) dicha cita hace mención a la exclusión económica y social provocada por las concesionarias de los clubes.

En los estudios encontramos distintas definiciones con respecto a la inclusión, en este caso la investigación de Páez y Peralta nos presenta una distinción que se adecua al contexto de la investigación, tomando elementos interesantes en el análisis de las barras bravas.

"Se posibilitaría la inclusión dentro de un grupo que se vive como marginado pero que tiene una alta integración interna". Es decir, sus miembros desarrollarían una identidad que, independiente de su contenido, llena la vida de los jóvenes, sus espacios y sus relaciones sociales. En definitiva, su relación con el mundo y consigo mismo estaría mediatizada por esta experiencia. (Sapians, 2007, citado en Páez & Peralta, 2011)

Dicha cita nos presenta una tesis fundamental, pudiendo hipotetizar que la marginalidad generada por la definición de la barra brava genera una doble lectura; por un lado, la marginalización generaría mayor cohesión interna entre sus miembros, por otro lado, generaría una frustración que puede ser expresada en violencia.

Otro elemento que reafirma los lazos de estos barristas es la mirada contestataria que poseen frente a la sociedad y a la autoridad, dado su marginación en cuanto al consumo de productos que se promueven a través de los medios de comunicación, lo cual les produce frustración y exclusión. De esta forma, se refleja la exclusión social, despertando en ellos sesgos violentos frente a lo establecido o a lo inalcanzable por la vía que la sociedad promueve. (Páez & Peralta, 2011)

2.3 Territorio

La territorialidad y su relación con el espacio físico es central en la construcción de identidad de las barras bravas. Lefebvre (1974) plantea que la producción del espacio es un producto social, puesto que se produce a través de relaciones, prácticas y

significados. En el caso de las barras bravas, los espacios como los estadios, las calles y los barrios donde se sitúan son configurados como lugares de interacción simbólica y material.

El territorio no se reduce a la espacialidad, sino también a las construcciones que allí se construyen, que no son exclusivamente espaciales y que se vinculan a la situación y al componente psicológico, a saber, los territorios situacionales y egocéntricos. El primero hace referencia a un espacio físico, ya sea público o privado, que se reivindica mientras el público hace uso de este; un ejemplo podría ser el estadio o el barrio donde se vive, pero que, en todo caso, para el fenómeno en discusión se hace problemático, o mejor, conflictivo (Villanueva, 2020, pág. 43).

El investigador, además, hace referencia a través de lo avanzado por Lefebvre y Goffman sobre el territorio; presenta 7 espacios o territorios situacionales, entre ellos es importante mencionar al menos 4 de ellos: el espacio físico, que puede ser reivindicado temporalmente, como en un estadio con áreas asignadas para hinchadas; el espacio de uso necesario para actividades individuales; el envoltorio, como la ropa que refleja territorialidad egocéntrica; y los objetos de posesión, como parches, líderes y elementos identificativos en las barras bravas, que son considerados territorios de posesión de la barra. (Villanueva, 2020, pág. 45)

El tema territorial en las barras bravas cobra real importancia; al igual que a nivel país, la rivalidad entre regiones y la capital hace ver una diferencia identitaria y social: *"el fútbol expresa, condensa, visibiliza y acentúa las diferencias y los antagonismos regionales o barriales"*. Hasisic,(2017).

En ese sentido, se da cuenta que los estudios realizados en torno a las barras bravas han sido orientados a solo 3 de los 4 espacios anteriormente mencionados. Siendo el estadio el escenario principal de los estudios de la sociología del fútbol, tiene sentido, ya que es en este espacio donde se visibiliza todo tipo de prácticas por parte de las barras bravas, no obstante, como arguye Bourdieu (1979) el gusto y las prácticas culturales funcionan como marcadores de clase y formas de inclusión o exclusión

social; para el caso de las barras bravas, las “fronteras simbólicas” delimitan líneas que definen pertenencia y diferenciación a los integrantes del grupo frente a otros, por lo que estas fronteras serán abordadas de manera móvil y dinámica según el espacio en las que se sitúan la vida barrista.

Ahora bien, el sentimiento de hogar e inclusión no solo se manifiesta en el estadio, pues las barras bravas y sus piños tienen un fuerte arraigo territorial, es decir, los piños generan cierto grado de vinculación donde habitan, a tal punto de involucrar a la comunidad en actividades realizadas por estos.

El pensamiento respecto al territorio en estudios sobre las barras bravas no puede quedarse solo en las fronteras simbólicas del estadio y sus hechos de violencia. Existen dinámicas que configuran su identidad según el territorio al cual los piños han habitado, produciendo así nuevos espacios y elementos identitarios que expresan tanto inclusión (por parte de los/as barristas, en términos territoriales) como exclusión (aquellas personas que habitan en determinados territorios y que están ajenos a los piños).

2.4 Cultura

La dimensión cultural en el estudio de las barras bravas recoge distintas características que la hacen extremadamente particular, atravesando las distintivas dimensiones, pero a su vez siendo particularmente importante. "Para los integrantes de la barra, los cantos y la orquesta tienen gran relevancia, dado que son mecanismos de comunicación que les permiten expresar sus sentimientos hacia el equipo y su sentido de pertenencia a la agrupación". (Bastidas, Sáenz & Erazo, D (2015). Pero resumir el aspecto cultural a los cantos sería reducir la posibilidad de investigación, generando una limitación del fenómeno.

La complejidad que presenta este fenómeno social es estudiada con mayor profundidad, ya que las barras no solamente se dedican a seguir los pasos de un

equipo determinado. Además, son entidades bien organizadas, que, en muchas ocasiones, pueden llegar a reemplazar la figura del Estado-Nación como referente para la construcción cultural o de las identidades (Brito & Ortiz (2017).

Las barras bravas son un ejemplo de cómo se manifiesta la cultura en el contexto del fútbol. Estos grupos han desarrollado un conjunto de conocimientos, comportamientos y creencias que son compartidos y replicados por sus miembros. Han creado una identidad única que refleja sus valores, costumbres y tradiciones, y que se expresa a través de cantos, rituales y símbolos en los partidos de fútbol.

A pesar de las diferencias entre estas barras bravas, todas ellas representan una forma de "cultura del fútbol", que es una parte integral de la sociedad chilena. Así, las barras bravas son un reflejo de diversidad cultural dentro de una misma sociedad, cada una con su propio "cultivo" de tradiciones y comportamientos.

Si el fútbol es urbano, el origen de las células básicas, es decir los clubes, también lo son, aunque provengan de espacios distintos: los barrios, los migrantes o las instituciones, entre otros, según regiones y países. Cada uno de los imaginarios fundacionales opera desde el inicio como marca y señala el comportamiento de sus militantes a través de las pasiones (Carrión, 2017).

Uno de los conceptos fundamentales en la dimensión cultural es del rito; "Los ritos se pueden considerar como un elemento básico en el día a día de las personas, y en su mayoría el comportamiento ritual te puede definir como persona, "es un acto cultural fundamental que se práctica en todas las sociedades" Díaz et. Al, (2008) Citado en Reyes, (2015)

La diversidad cultural entre las distintas barras se manifiesta a través de la creación de identidades únicas, cultivando tradiciones y comportamientos propios. En este contexto, los rituales son elementos prácticos y simbólicos que fortalecen la cohesión del grupo y contribuyen a la expresión de la cultura de estas comunidades futbolísticas. Así, las barras bravas se erigen como un reflejo de la complejidad y diversidad cultural

en el tejido social, donde el fútbol actúa como catalizador de identidades y prácticas rituales arraigadas.

Turner (1980) expresa que dentro de la ritualidad, los símbolos son la unidad más pequeña; sin embargo, son una vía importante en la conservación de las propiedades específicas; estos pueden ser gestos, objetos e incluso territorios específicos. Autores como Collins (2004) mencionan dentro de sus análisis los rituales de interacción, los que implican una sincronización tanto física como emocional entre los participantes, lo que produce una "carga de energía emocional", la cual genera no solo una mayor unidad grupal, sino la reproducción cultural de estos grupos. En el caso de las barras bravas, estos rituales como los cánticos, las salidas, lienzos y banderas no son solo simbolismos, más bien son elementos que buscan fusionar el mito (expresión narrativa) y el rito (ritual de interacción). Es decir, un canto específico (rito) puede estar inspirado en una historia de lealtad o valentía (mito), haciendo que la práctica ritualizada tenga un significado profundo y se sienta como un acto de honor para los miembros. De esta manera, los ritos encarnan y renuevan los mitos, estos justifican y dan sentido a los ritos, ambos siendo fundamentales en la expresión y reproducción cultural a lo largo del tiempo.

La existencia de reglas culturales que definen comportamientos esperados al interior del grupo puede contrastar con las acciones correctas y prohibidas de la sociedad en general. Las opiniones externas configuran las relaciones culturales internas en cuanto a la necesidad de estos grupos de no aceptar las reglas por las cuales son juzgados. Becker (1963), un ejemplo de esto es la ley de estadio seguro, que si bien prohíbe lienzos o artificios de manera penal y sancionable a través de la "102", los barristas hacen frente a esta visión prohibitiva, pues en base a su cultura esto es considerado parte de la "fiesta e idiosincracia" y no una acción incorrecta y moralmente condenable.

Podemos decir que existen dos versiones; la institucional con sus leyes, y una propia donde las reglas y normas se definen acorde a, según Becker (1963): "Las reglas sociales son la creación de grupos sociales específicos", sin embargo, a diferencia de

la institucionalidad, estas reglas no necesariamente son universalmente respetadas, la existencia de grupos disruptivos son propias de sectores marginalizados en la sociedad.

CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Estrategia metodológica

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo exploratorio y descriptivo para analizar los procesos de inclusión y exclusión social en la construcción de identidad en las barras bravas de Colo-Colo y Santiago Wanderers. La metodología cualitativa, conocida por su diversidad de enfoques y herramientas, comparte el objetivo común de comprender, describir y, en ocasiones, explicar fenómenos sociales desde una perspectiva interna (Flick, 2007).

En este sentido, la metodología cualitativa se adapta con la presente investigación, puesto que enfatiza en “la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos” (Vasilachis, 2006, pág. 29)

Así, la construcción de identidad de las barras bravas supuso una cuna enriquecida de información, donde se manifestaron sentidos, significados, relatos, experiencias, prácticas, entre otros. En ello, se encontró tanto particularidades como transversalidades permitiendo captar las complejidades de la realidad social en la cual se sitúan.

De acuerdo con lo expresado, la investigación se realiza bajo la perspectiva temporal de tipo transversal, como sostiene Mousalli-Kayat (2015) estos datos se recolectan en un solo momento, su intención es describir o caracterizar el fenómeno a través de variables en un momento determinado y no se ve afectado por el abandono de los sujetos ni tampoco afectan los resultados de la investigación proporcionando flexibilidad al momento de articular interactivamente los elementos y aspectos relevantes de la investigación.

3.2 Técnicas de producción

Durante el desarrollo de la memoria, se empleó una metodología donde las técnicas de producción de datos primarios en este estudio exploratorio-descriptivo sobre la inclusión y exclusión social en la construcción de identidad de los barristas. Esta investigación se realizó mediante el método de la etnografía por su capacidad única para estudiar prácticas y dinámicas de los integrantes de las Barras Bravas. Su enfoque holístico y participativo permitió adentrarse en los espacios tanto dentro como fuera del estadio. Esta técnica no sólo permitió observar y documentar las actividades de los piños de las barras bravas, sino también navegar por sus motivaciones, valores y experiencias en su contexto cultural y social más amplio.

Wacquant, L., & Díaz, M. H. (2004) señalaron que la alianza entre la sociología y la etnografía intentaba comprender fenómenos de manera directa, percibiendo a los hombres y su corporalidad flotando entre sentimientos y factores externos e internos. Estos se vieron expresado en cada actividad que participamos de los piños, que, dejaba entrever una identidad arraigada a una historia simbólica deportiva con los clubes de sus amores. Tal como dijo Cabrera (2017), “Buscamos socializar una experiencia de campo biográfica para intentar recuperar una propuesta epistemológica en la que toda la sensibilidad corporal del investigador —mirada, olfato, intuición, emocionalidad, juicio y afecto— opera como herramienta insustituible en la producción de conocimiento.”

La aplicación de la etnografía multi-situada en esta investigación sobre los procesos de inclusión y exclusión social en las barras bravas de Colo-Colo y Santiago Wanderers permitió una comprensión más profunda y contextualizada de las dinámicas interconectadas que influyen en la construcción de identidad. Cómo identificamos en Marcus (2009), al considerar múltiples contextos, se pudieron identificar patrones, conexiones y dinámicas que de otra manera podrían haber pasado desapercibidas, brindando una visión más completa y enriquecedora de los fenómenos

sociales complejos. Ejemplo de estos, fueron las asistencias a los estadios, actividades organizadas, bingo familiares y campeonatos de fútbol. Sin dejar de lado que, como indicó el mismo autor (pág. 185), el aparato conceptual y el diseño práctico de este proyecto no derivó tanto de teoría académica o literatura, sino más bien de la etnografía misma, es decir, se trabajó el abordaje desde el sujeto de investigación hasta el problema investigativo.

El trabajo de campo proporcionó una coproducción de datos entre los investigadores y los integrantes de los piños de las barras bravas que participaron en el estudio, profundizando en aspectos de inclusión y exclusión social, su construcción de identidad, alcanzando ámbitos, culturales, territoriales y de género.

Como investigadores, respaldamos la importancia del sujeto conocido (1) para comprender aspectos que la epistemología del sujeto cognoscente (2) no aborda, es decir, llevar a cabo un trabajo horizontal con los piños de las barras bravas (1) sin verlos meramente como un acto de investigación distante y jerárquica por nosotros (2). Según Vasilachis (2006), este enfoque busca preservar la autenticidad de la voz del sujeto conocido, evitando distorsiones al ser interpretada por el sujeto cognoscente. Esta perspectiva implicaba considerar al sujeto conocido como un igual, permitiendo una ejecución más completa de la investigación cualitativa. En este contexto, nosotros como investigadores nos comprometimos a capturar integralmente la narrativa de los barristas desde la observación.

3.3 Procedimiento

Se estableció una colaboración estrecha entre investigadores y barristas para acceder a las fuentes de información. Se enfocó en los "piños" de las barras bravas como unidad principal de observación, utilizando la metodología etnográfica. Esta se llevó a cabo en espacios que reflejan dinámicas de inclusión y exclusión social, como estadios, actividades comunitarias y la organización de campeonatos entre los piños.

Al ingresar al campo, se consideró crucial presentarse como investigadores y proporcionar las explicaciones necesarias a las personas que pudieran facilitar el acceso al grupo objetivo, en este caso, los piños de la barra brava. De acuerdo con Sanjuán (2019), un portero permite ingresar a escenarios y entablar relaciones con personas siempre y cuando se sintiera cómodo y reconociera nuestro papel, a menudo como referente con algún grado de autoridad.

En el caso del piño “Kordillera” del “Qxintalbo” de Colo Colo fue a través de un contacto por bola de nieve y conveniencia donde se demoró alrededor de 3 días en establecer contactos y aproximadamente 2 semanas para el inicio del trabajo de campo. Por su parte en el caso de Malportadas y Los Marga Marga se realizó mediante un contacto directo y por conveniencia donde los contactos y el trabajo de campo demoró un aproximado de 1 semana. Una vez dentro del campo, se llevó a cabo la etnografía, centrándose en las diversas actividades donde se pudiera recopilar información relacionada con la inclusión y exclusión social. Este proceso se llevó a cabo mediante la recolección de datos visuales, sonoros y escritos. Tras concluir la investigación de campo y establecer contactos estables, se informó a los colaboradores sobre la salida definitiva al término de la investigación. Se garantizó la confidencialidad de los datos, se agradeció su colaboración y se proporcionaron contactos directos con los investigadores. Posteriormente, se generó un retorno al campo para realizar una devolución adecuada sobre la colaboración.

3.4 Universo y muestra

Población (universo): Barristas pertenecientes a las barras bravas de Colo-Colo y Santiago Wanderers que habitaban en la región de Valparaíso.

La muestra estuvo compuesta por hombres o mujeres que formaban parte de las barras bravas de Colo-Colo y Santiago Wanderers y que pertenecían a algún piño dentro de estas barras. Se seleccionaron dos integrantes de dos piños distintos (dos

por cada barra), asegurando que residieran en la región de Valparaíso. Al incluir estos dos grupos territorialmente caracterizados, se buscó alcanzar una comprensión más integral de las dinámicas de inclusión y exclusión social en la construcción de la identidad de los barristas. Este enfoque permitió analizar cómo estas dinámicas influían en la esfera cultural, territorial y de género, proporcionando una visión más completa de los factores que conforman la identidad dentro de las barras bravas.

Se utilizó un muestreo por conveniencia, ya que, al usar un enfoque etnográfico, se generó la oportunidad de observar y seleccionar la muestra mediante algún contacto previo o en el calor de la investigación. De manera más detallada, se señaló que la orientación por conveniencia implicaba seleccionar participantes y contextos en lugares donde los investigadores tenían fácil acceso, adaptándose a las circunstancias durante la toma de datos (Pérez et al., 2017, pág. 12).

3.5 Técnicas de análisis

Para analizar todo lo recopilado a través de nuestra técnica de producción de datos, adoptamos el análisis de contenido, que fue un método estructurado para la evaluación de datos cualitativos. Esto permitió categorizar los datos proporcionados por la entrevista, permitiendo clasificar y transversalizar dichas categorías, concluyendo con su respectiva presentación.

En este sentido, como Krippendorff (1980), citado en Tinto Arandes (2013):

El análisis de contenido está considerado como una de las metodologías más importantes de la investigación sobre comunicación, estableciendo que su objetivo descansaba en estudiar de manera rigurosa y sistemática la naturaleza de los diferentes mensajes que se intercambiaban en los actos de comunicación que realizamos (pág.140).

De acuerdo con lo expresado, el contenido que poseía la etnografía multisituada se insertaba de lleno en el mundo de las barras bravas, comunicando las prácticas que

estas tenían y cómo estas configuraban su identidad en torno a las dinámicas de inclusión y exclusión social. Además, se entendió el análisis de contenido no solamente en lo proporcionado en las conversaciones, sino también en diferentes expresiones propias de los piños, tales como símbolos, emblemas, adecuaciones performativas, contenido en las frases de los lienzos y bombos, cánticos, stickers, entre otros.

La observación, según Flick (2004), se considera una destreza cotidiana que se sistematizó metodológicamente en la investigación cualitativa en cada una de las actividades en que se participó. Marshall y Rossman (1989) la definieron como la descripción sistemática de eventos en el escenario social estudiado. Dada la complejidad de los espacios de los barristas, se destacó el énfasis en la observación mediante notas de campo, registros visuales, grabaciones y entrevistas para comprender su complejidad, dimensiones y dinámicas específicas.

El análisis de discurso, cuya técnica permitió, según Sayago (2014), analizar representaciones discursivas puestas en circulación por los piños, así como la de los medios de comunicación, centrando la atención en múltiples categorías en donde emanaba la justificación, descripción, caracterización de los actores, tono del relato y aspectos sociales de los hechos que podían relucir en los piños de las barras bravas. De la mano con el análisis de contenido y la observación participante, es que atajamos en los cánticos, adecuaciones performativas, símbolos y lienzos líneas discursivas que hacían referencia no solo al club sino también a las relaciones con su entorno social y local.

Finalmente se adhirió a la postura de Jick (1979), quien sostenía que la "triangulación" no se transformaba en un concepto que aludía a metodologías distintas, sino que asentaba el valor universal de esta estrategia, en la que cada método por separado se volvía débil porque carecía de ingredientes mínimos para despejar interrogantes. Por su parte, la relación entre dos o más métodos ofrecía la posibilidad de contrastar resultados y así enriquecer la comprensión de estos. Por ello, el resultado de estas

nos permitió encontrar similitudes entre una barra y otra como también diferencias marcadas.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE DATOS/RESULTADOS

El propósito detrás de este trabajo tuvo como principal interés el poder indagar en aquellas dimensiones y prácticas que atraviesan complejos identitarios, dando construcción a un colectivo más grande. Durante este trabajo de campo, nos adentramos en aquellos espacios y territorios que se desarrollan en un mundo donde no todo es dicotómico, donde fluctúan diversas situaciones y realidades que dan vida a las barras bravas. Las complejas dinámicas identitarias de las barras bravas se desarrollan en un constante juego de inclusión y exclusión, producto de una interrelación de diversos actores sociales.

Este análisis se dividirá en 4 etapas; primero se abordará la coexistencia de I/E en las diversas esferas que influyen y comparten con el medio; en segundo lugar nos adentramos en las prácticas y relatos de ambas barras, encontrando un punto de compatibilización por medio de las fronteras simbólicas existentes; en tercer lugar daremos paso al relato sobre los mecanismos de exclusión e inclusión, para finalizar el análisis a través de los hallazgos sobre la diferenciación cultural e identitaria de las barras bravas de Santiago Wanderers y Colo Colo.

Identidad en juego

La configuración de identidad de los piños de las barras bravas se ve permeada por contextos de interacción definidos, tales como: reuniones del piño; organización de campeonatos; rifas; bingos; sacar micros para ver a su equipo; solidaridad en tiempos de catástrofe, entre otras. En ello podemos comprender la existencia de un sistema de interacción interno y externo de las barras al momento de expresar el barrismo como un estilo de vida; es decir, este sistema compuesto por una estructura global va a contener una interrelación entre la macroestructura y la microestructura.

La persona que está interactuando en microsistemas realiza actividades de acuerdo a

su formación valórica, a sus habilidades, hábitos y actitudes, desempeñando algún rol con determinado status o posición social en la que se ven entrelazados a un sistema macro que va articulando la estructura global, determinando un flujo constante de ir y venir entre la macroestructura y la microestructura.

Las barras bravas no son simplemente un conjunto de individuos enfocados en el "alentar" ni tampoco se limitan a ser focos problemáticos dentro del estadio. Describirlas únicamente en esos términos implica ignorar la complejidad de las redes y entramados sociales que operan en su universo. Como expresaría Chuaqui (2016), los sistemas sociales funcionan en base a estructuras que se desarrollan y se mueven de manera fluida, interconectándose en múltiples niveles. En el caso de las barras bravas, están directamente vinculadas con el medio en el que se desenvuelven, lo que significa que su funcionamiento, estructura y cohesión no pueden comprenderse de manera aislada.

En el mundo de las barras bravas no se ven excluidas de esta relación propia del mundo social, pues existen una gran barra denominada Garra Blanca (Colo-Colo) y Los Panzers (Santiago Wanderers) que se componen de subgrupos los "piños" que en muchos casos sus nombres hacen referencia al lugar de pertenencia. Para esta investigación se adopta la concepción de organizaciones derivadas, como señala Chuaqui (2017): "Las organizaciones derivadas son aquellas organizaciones que buscan hacer prevalecer los intereses de miembros que pertenecen a determinadas organizaciones basales y que comparten intereses comunes o similares por su posición en una o más dimensiones o por tener otras características comunes en la estructura".

Estos subgrupos van funcionando como brazos y ramas de la barra brava en general. Aunque con cierta autonomía, se van manteniendo siempre alineados a los objetivos y valores de la organización. Cada piño es partícipe de las diversas actividades en las que está involucrada la barra, formando comisiones, ponerse a disposición de la logística, creación y mantención de elementos o la coordinación de acciones más

estratégicas, como los viajes a partidos de visitante o la planificación de protestas y actividades de resistencia.

Aunque mantengan una estructura y liderazgo, su existencia está subordinada a la constante disputa de ganarse su lugar en base al aguante, participación y defensa. Son claves para mantener el orden, pero, sin embargo, no están exentas de *internas*, las cuales deben resolverse de la manera más apropiada para evitar llegar a mayores, por lo que para los integrantes es necesario que quienes lideren sean fuertes y dialogantes, tal como nos relataban algunos integrantes

"Si no se controla bien, puede pasar a mayores en mala, puede haber un apuñalado, un muerto, no sé, entonces tiene que ser siempre, así, bien manejado, por eso los lideratos la llevan, tiene que ser gente capaz". (Entrevista a los Marga marga, 2024)

Como se pudo también analizar durante algunas de las entrevistas, tanto la toma de decisiones como la organización barrista funcionan por medio de una estructura basada en jerarquías rotativas. Como expresa Castro Lozano (2020), *"la jerarquía se compone desde un sistema de riesgos, carrera moral, que ponen a prueba a los integrantes porque si logran la victoria, lograrán un prestigio en el grupo, pero si pierden, serán señalados y cuestionados"*.

E: Y en cuanto a la toma de decisiones, de repente dentro de la barra, ¿cómo existe una dinámica de roles, existe una jerarquía dentro de la barra?

S: Sí, la barra es lo más parecido, obviamente no, nada que ver marcada con política, pero es política al fin y al cabo, todo es política, entonces lo más parecido es un partido político que está a cargo durante un tiempo determinado, que se hace a cargo de las decisiones fuertes(...)

Siguiendo esta lógica, las dinámicas de inclusión y exclusión dentro de las barras no son estáticas, sino procesos que se reconfiguran constantemente, dependiendo de las

relaciones de poder que se establecen tanto dentro de la barra como en su entorno. Las jerarquías rotativas y la ley del más fuerte, observadas en las entrevistas, reflejan el funcionamiento de microestructuras sociales que permiten que los grupos se mantengan cohesionados, gestionen el poder internamente y adapten su organización frente a las presiones externas, como las regulaciones estatales o las narrativas mediáticas.

La comprensión de las dinámicas de inclusión y exclusión social también se ve influenciada por el Estado, como arguye Chuaqui (2017).

Establece y administra normas formales y decisiones que son aplicadas en la amenaza de la coerción, basado en el monopolio del uso de la fuerza, sobre todas las partes de la estructura global, regula (y es influenciada por) la estructura económica en general y protege o garantiza más bien las relaciones de propiedad dentro de ellas. (pág. 22)

El funcionamiento de las barras se entrelaza con diversas esferas, como la estatal, donde las leyes y normativas (como la Ley Estadio Seguro y las delegaciones presidenciales y policías) ejercen un control sobre su accionar). En la estadía en campo, fue posible ver cómo muchas veces la autorización de partidos se vio afectada por decisiones gubernamentales ante informes desfavorables de carabineros. La policía suele aparecer en un rol antagónico mediante los cánticos de cada partido o evento de la barra, asociados principalmente a la represión de la fiesta y el carnaval. No son pocos los hechos en los que se han visto involucrados ambos actores, a los que se les asocian características dicotómicas y en constante tensión, como si el aire se cortara con un cuchillo. Constantemente se refuerza la idea de que la hinchada es un grupo bajo sospecha, propenso a comportamientos disruptivos. Lo cual es visible en cuanto al control policial en cada acceso, lo que aumenta notablemente cuando se asiste de visita.

En el marco de la estructura global de nuestra sociedad se concibe a los medios de comunicación masiva, como señala Chuaqui (2017), un "complejo ideacional" que se constituye por organizaciones formales de carácter heterogéneo, ya que los medios

de comunicación no están compuestos por un sistema unitario, sino que, se imbuyen en ideas objetivas pero interpretadas bajo un sesgo ideológico, que constantemente posiciona el relato del poder por sobre los hechos. En este sentido, los medios de comunicación pretenden desestimar el escenario completo de violencia en las "barras bravas", como bien se ha señalado. No se niega la existencia de violencia en estos grupos, pero lo que sí se observa es que los medios de comunicación tienden a ignorar los múltiples factores que explican por qué ocurren estos hechos. Además, se minimizan o invisibilizan las violencias ejercidas contra las "barras bravas", lo que contribuye a posicionarlas desfavorablemente en la opinión pública, presentándose de manera sesgada y estereotipada.

Los medios de comunicación juegan un rol de dulce y agraz en el día a día de las barras bravas: por un lado actúan como observadores externos, y también van interviniendo en la construcción de una imagen de percepción con el entorno en base a comisiones y representaciones excluyentes. En este sentido, los medios no son neutrales, sino que forman parte del entramado de fuerzas que rodean a estos grupos y fortalecen su categoría como "otros", separando al hincha del barrista

Tabla 1: Representaciones

| Representación práctica | Representación Cultural | Representación mediática |
|---|---|--|
| (...) ellos no les interesa porque en la televisión y en el periodismo te dicen que tú tienes que contratar tu canal de televisión, y no te esfuerces, no vayas de visita, porque de visita tienen que ir otros hinchas, tú no, tú compras nuestro producto, todo tranquilo | Cuando tu vei que no se po en la tele que te muestra 30 minutos de un weón tirando piedras en un estadio versus 5 minutos de algo bueno en el estadio ahí obvio que toma un peso súper importante la televisión y las noticias y las comunicaciones en el barrismo. | (...)nos acostumbran de esa forma, chucha ganó Colo Colo 5 a 0 pero un weón tiró una piedra a la cancha... la piedra va a ser la portada y el final de las noticias por eso los medios de comunicación son tan importantes en el que exista todavía el barrismo vigente, son los que |

| | | |
|--|--|--|
| | | <p>lo promueven, hoy en día son las redes sociales</p> |
|--|--|--|

Existe una visión marcada al interior de las barras con relación a los medios de comunicación y cómo estos van produciendo representaciones que enmarcan ciertas prácticas en desmedro de otras.

La prensa tiende a centrarse únicamente en las noticias negativas, descuidando la representación equilibrada de las acciones positivas de la Garra Blanca. La percepción negativa del grupo se perpetúa en los medios, incluso a través de la fabricación de historias sensacionalistas que distorsionan la imagen de la barra. Torres (Pg. 40, 2023)

Es aquí donde cada barra va teniendo la necesidad de buscar sus propios medios y formas de comunicar lo que es su propia cultura y relaciones. La creación de distintas redes partidarias de medios es una muestra de ello. Medios como *Dalealbo.cl*, *Awante*, *Wanderers de todos* estos medios se suelen mostrar las salidas, entrevistas a jugadores, fotografías de los lienzos e informaciones relevantes para el hincha. Dentro de los mismos piños abundan las fotografías tomadas por estos medios, ya sea del grupo en general o cualquier simbolismo propio que demuestre su presencia sagrada, enfatizando en lo ritual y cultural.

La relación entre los hinchas y los clubes de fútbol, en el contexto de las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (SADP), ha sufrido una transformación sustancial,

pasando de una conexión orgánica y territorial a una relación de tipo comercial. En este nuevo paradigma, los hinchas, que tradicionalmente se vinculan al club por motivos culturales, identitarios y afectivos, son tratados como "consumidores". Esto despoja al fútbol de su carácter social, convirtiéndolo en un producto transable y afectando profundamente el tejido simbólico que unía a las barras con su equipo y territorio.

El modelo de las SADP, que opera bajo una lógica mercantil, ha generado una desconexión entre las decisiones administrativas y los intereses de los hinchas, que perciben una pérdida de control sobre el club que consideran parte de su patrimonio social. Esta percepción fue evidente en nuestro trabajo de campo, donde observamos que hinchas de clubes como Santiago Wanderers, en particular la barra Los Panzers, han sido críticos de las decisiones tomadas por la SADP que administra su club. En mayo, por ejemplo, se organizó una protesta ante el aumento de precios de las entradas, una medida que, según los hinchas, era incongruente con el rendimiento del equipo. La protesta, que llamó a no asistir al estadio, refleja cómo la barra intentó resistir una lógica que antepone el beneficio económico a las demandas y expectativas del hincha, aunque una parte importante de la barra decidió hacer caso omiso de este llamado.

Esta dinámica evidencia una tensión entre la mercantilización del fútbol y el deseo de mantener la esencia popular y comunitaria de los clubes. El temor de los piños y las barras reside en que el club, bajo la gestión de una SADP, se convierta en un mero bien transable, desvinculado de sus raíces territoriales y de la identidad colectiva que lo sostiene. Las protestas y resistencias como las observadas en el caso de Santiago Wanderers son respuestas a esta reconfiguración de la relación club-hinchas, que amenaza con desintegrar el carácter cultural y social del fútbol.



Ilustración 1 manifestación convocada en contra de la sociedad anónima (6 de octubre)

Por ello hemos catalogado a las SADP como instituciones que atentan contra el interés colectivo de los barristas, además de distorsionar la identidad de los grupos organizados, en su esencia más profunda.

Un ejemplo claro de esta situación ocurrió con Colo-Colo, donde en el libro escrito por Luis Alberto Arellano: *De quién es Chile: Colo-Colo en la era de las sociedades anónimas*. (2023) Presentando una serie de evidencias cuando la Garra Blanca, bajo el liderazgo de Francisco "Pancho" Malo, se vio involucrada en asuntos económicos con el grupo de SADP dirigido por Gabriel Ruiz-Tagle y Sebastián Piñera Echeñique. Estos empresarios, a través del pago de sueldos a los directivos de la barra, influenciaron su comportamiento, lo que comprometió el sentido de pertenencia y la identidad popular e histórica del club. En este contexto, se observa cómo los intereses empresariales se sobrepusieron al

bienestar de la barra, reflejando una desconexión entre los empresarios y la identidad popular del equipo, que representa mucho más que una simple entidad deportiva.

En este tipo de situaciones (las SADP, instituciones y el estado), operan dos grandes ejes en las barras bravas. El control del espacio está mediado por grados de poder, como señala Lefebvre (1974), pues, la Barra Blanca y los Panzers crean resistencia ante aquellas normas que atenten con el ideario del "carnaval" de las barras.

Es por ello que buscarán la manera de resistir. Como señala Lefebvre (1974), "el espacio concebido por las instituciones entre en conflicto con el espacio vivido por las personas en su cotidianidad", esto trae la creación de espacios simbólicos que estén al margen de las normativas institucionales. Esta tensión es visible en cómo las barras se rechazan al momento de organizar las múltiples actividades que realizan fuera de la frontera del estadio.

la mayoría de las veces las barras bravas de Chile van a servir café, té, cuando hay temporales. Cuándo fue la catástrofe hubo una campaña para recolectar ropa y comida no perecible para la gente del sur que fue afectada por las lluvias, pero lo hace constantemente la barra po. Ahora en los incendios imagínate, en El Olivar o al interior de la Vta región weón yo he armado más de 6 casas con mi gente, semanas y semanas trabajando, sacando escombros, chatarra, haciendo pollo, ayudando a gente que ni siquiera es del colo, cada vez que le damos la prioridad ahí hay son de paz po (Entrevista a barrista de Colo - Colo, piño "Kordillera", 2024)

La dinámica de inclusión y exclusión social, como dijera Elias (1990), entiende a las identidades colectivas como una constante construcción de un "nosotros" frente a un "ellos". En este caso, el "nosotros" de la barra brava incluye no solo a los miembros del grupo, sino también a las comunidades a las que asisten a las actividades. Este acto de ampliar las fronteras del "nosotros" rompe con la imagen exclusiva del barrista como alguien que solo busca conflictos, descentrando el ideario de violencia que se le deposita.

En conclusión, las SADP, al priorizar sus intereses económicos, afectan negativamente la identidad y los valores que tradicionalmente han sido defendidos por los hinchas,

debilitando la relación entre el club y su afición, además de responder creativamente a las barreras de exclusión social expresadas a través de complejos ideacionales, así redefiniendo la identidad de los piños; en este sentido, las figuraciones sociales que les rodean no son estáticas y es mediante estas acciones que las barras contrarrestan los discursos hegemónicos.



Ilustración 2 Manifestacion Garra blanca contra la Sociedad Anonima

Fotografía capturada durante la previa de la Supercopa Colo - Colo vs Huachipato, publicada en la plataforma "X" por Garra Blanca Oficial (11 de febrero)

El complejo ideacional actúa como un emisor de ideas hacia los individuos, grupos y organizaciones que conforman la estructura social. Estas ideas se difunden por medio de distintos canales, como el lenguaje, las imágenes, los sonidos, los movimientos o los objetos cargados de simbolismo. A través de estos medios, no solo se transmiten conocimientos o información, sino que también se comunican emociones, valores sociales profundamente arraigados y habilidades que influyen en la dinámica social y cultural de quienes las reciben.

Otro aspecto esencial son los relatos simbólicos, los mitos y las historias que circulan dentro de las barras bravas. Estos conceptos fundamentales sirven como bases para las costumbres y rituales de las hinchadas, como el "aguante", que fortalecen las reglas internas que regulan la inclusión y exclusión de sus integrantes. En este sentido, las barras no se limitan a ser organizaciones sociales; también son espacios para la creación y recreación de significados simbólicos que afectan la autopercepción de sus miembros y su interacción con el mundo exterior.

Las practicas barristas:

A partir del terreno fueron emergiendo dimensiones claves relacionadas con las dinámicas identitarias y cómo se van desarrollando en este juego de exclusiones e inclusiones. Estas dimensiones no solo permiten avanzar en el entendimiento sobre cómo se configuran las identidades colectivas y los significados simbólicos en torno a los clubes, destacando aspectos en las prácticas culturales, como, por ejemplo, las prácticas del aguante. Si bien existen particularidades diferenciadoras en cada barra, este análisis no se limitará a particularidades, sino que también nos encontramos con elementos que permiten compatibilizar las prácticas y relatos entre ambas barras y cómo estas van construyendo sus propios espacios e identidades.

La inclusión y la exclusión están en un juego mutuo, si bien operan a través de códigos implícitos que definen quién pertenece verdaderamente a la barra. La aceptación de nuevos miembros requiere demostrar lealtad, compromiso y participación activa en las actividades de la hinchada. En este sentido, la barra no es un espacio accesible para todos, sino un colectivo que se reserva el derecho de incluir o excluir en función de la afinidad, el compromiso y la capacidad de cada miembro para integrarse en las dinámicas grupales.

Las prácticas y relatos que emergen en las barras bravas, como Los Panzers y La Garra Blanca, son esenciales para entender la forma en que se configuran sus identidades colectivas y cómo estas hinchadas mantienen su cohesión interna. A pesar de las

particularidades de cada grupo, ambas barras comparten un conjunto de prácticas ritualizadas y relatos que les permiten fortalecer su sentido de pertenencia y construir una narrativa común que trasciende lo deportivo. A través del análisis del trabajo de campo y entrevistas, se puede identificar cómo estos elementos no solo reflejan el apoyo incondicional al club, sino que también funcionan como mecanismos de construcción identitaria mediante prácticas y relatos.

Estas prácticas no solo refuerzan la cohesión interna; transforman los espacios dándole diversos significados. En Valparaíso, por ejemplo, los hinchas de los Panzers se reúnen en puntos simbólicos de la ciudad antes y después de los partidos, reforzando su conexión con el territorio y con la identidad local. Del mismo modo, en la Garra Blanca, se replica la necesidad de reunirse entre pares reafirmando un sentido popular; en ambos casos lo que trasciende no es tanto una simple relación de 90 minutos asociada al club como espectáculo, sino más bien por medio de la colectivización y resignificación social. De esta manera, ya no estamos hablando de Santiago Wanderers y Colo Colo como una institución sino como un territorio.

En cuanto a los relatos, en ambas barras se fueron construyendo por medio de narrativas compartidas; estos relatos no se limitan al fútbol, sino que se entrelazan con la historia social y cultural y política de sus respectivas ciudades o entornos. Los relatos de ambas barras se basan en luchas y significaciones que van obteniendo valor por medio de mitos. En este contexto, los mitos y figuras históricas juegan un papel crucial en la configuración de estas narraciones. Las barras construyen su identidad colectiva en torno a símbolos y personajes que representan los valores fundamentales que definen su existencia. Estos mitos permiten a los hinchas identificar su historia con la de su club y su comunidad, creando un relato compartido que es constantemente renovado por las generaciones de hinchas. Este tipo de relato no es estático, sino dinámico, adaptándose a las nuevas realidades que enfrentan las barras y sus miembros.

Fronteras simbólicas

Las fronteras simbólicas han sido definidas por múltiples disciplinas como límites intangibles que la sociedad construye para diferenciar a los grupos sociales, culturales, deportivos, de barrismo, entre otros. Estas son construcciones sociales que definen quién pertenece o no a un grupo, basadas en valores, normas, tradiciones y percepciones compartidas. Como señala Paniagua (2006), "se habla de fronteras simbólicas porque son límites invisibles, barreras que separan o dividen, aislando a ciertos grupos o señalándolos (...) Las fronteras simbólicas constituyen aquellas imágenes, formas discursivas, acciones, pensamientos y sentimientos, que son una barrera imaginaria levantada en torno a 'los otros' (Sandoval, 2002). Son construcciones simbólicas, invisibles (no palpables), pero existentes, pues pueden invisibilizar al otro.

Los estudios sobre fronteras simbólicas son relevantes para entender las dinámicas de inclusión y exclusión que operan en la sociedad. Al analizar estas fronteras, es posible ver cómo se construyen identidades colectivas en las barras bravas, cómo se perpetúan desigualdades y cómo ciertas barreras se pueden desdibujar o romper a través del tiempo.

Las barras bravas representan grupos que desarrollan sus propios códigos, valores y símbolos para fortalecer la identidad colectiva y diferenciarse de otros. A través de cánticos, rituales y jerarquías internas, construyen una cultura propia que refuerza la cohesión del grupo, pero también establece límites claros hacia quienes no forman parte de él. Esto no solo implica una relación de pertenencia, sino también un fuerte sentido de rivalidad y exclusión hacia otros grupos, especialmente barras rivales y, en ocasiones, sectores de la sociedad en general.

Como afirma Spíndola (2016):

"Cada comunidad manipula y moldea de manera diferente las referencias simbólicas, los discursos históricos y las memorias colectivas en función de la construcción de una identidad propia, siempre basada en la diferenciación, pero también compartiendo

prácticas y creencias comunes con otros grupos" (pág. 42)

Es por ello que planteamos la frontera simbólica como una unidad movible en cuanto a las adecuaciones performativas en los diferentes contextos y territorios en las que se sitúan los piños de las barras bravas, pues, sus prácticas e identidad se refuerzan de manera diversa tanto en el estadio como en las peñas, cuadrangulares, arengas, fechas festivas, bingos, entre otras.

Debemos comprender que las fronteras simbólicas van a abordar tres ejes fundamentales: Diferenciación/pertenencia; poder/dominación; legitimación/exclusión.

En el primer eje "diferenciación y pertenencia", las barras bravas construyen una identidad grupal que se refuerza a través de prácticas y rituales que los diferencian de otras hinchadas y del resto de la sociedad, pues, esta identidad colectiva se cimenta en los elementos de la "cultura del aguante" y el compromiso con el equipo, donde sus integrantes demuestran su lealtad mediante las actividades que refuercen su pertenencia en el grupo. También este sentido de pertenencia hace que los barristas encuentren un espacio de inclusión social que les ofrece un reconocimiento a una identidad compartida; además, como sostiene Bourdieu (1979), el espacio social se organiza según los principios de diferenciación y distribución que van a funcionar como geometría social, delimitando campos de acción, interacción y posibilidades. Para las barras bravas, la idea de habitar y usar el territorio se transforma en espacios simbólicos de identificación y poder, mientras que las relaciones con otros grupos como las autoridades y barras rivales van a reforzar la delimitación del territorio.

En el segundo eje, encontramos en las barras bravas ciertos códigos de conducta específicos que deben respetar para mantener el orden y cohesión para ser parte del grupo. Si bien este sistema jerárquico no se comprende con una rigidez ni mucho menos con una verticalidad; todo lo contrario, las decisiones son tomadas de forma horizontal, como también la asignación de tareas en el piño, como, por ejemplo, en la organización de eventos comunitarios, coordinación de viajes y jornadas culturales, que van a permitir que el poder sea estable junto a las dinámicas internas de inclusión/exclusión.

La lealtad será fundamental en estos aspectos, pues una falta puede llevar a la exclusión del piño. En esta línea, la frontera simbólica se manifiesta como un mecanismo de control interno, que permite identificar con claridad quienes pertenecen y quienes son rechazados por el grupo.

En tercer lugar, las fronteras simbólicas actúan como barreras de exclusión reflejadas en la percepción externa y mediática de las barras bravas originadas desde un ideario interno hacia lo externo. Esta exclusión también se manifiesta en la esfera territorial donde los miembros defienden su territorio simbólico (como los estadios y sus barrios) y esto los separa del resto de la sociedad, mientras que dentro de las barras, cada piño debe luchar por su lugar a través de su "aguante" y lealtad, manteniendo así las fronteras simbólicas dentro de la misma organización.

Elementos que configuran la colectividad

A través de estas fronteras es posible generar un mayor entendimiento de cómo se configuran las identidades locales al interior de las barras bravas. Autores como Barth (1976) sostienen que estos grupos se reconocen a partir de la percepción externa y su posterior reconocimiento, es decir, para que una identidad grupal se sostenga y sea sólida, es necesario que los individuos no sólo se identifiquen como parte de esa colectividad, sino que también compartan y reafirmen ciertos valores, normas y códigos de conducta que fortalecen el sentido de pertenencia.

Dentro de los piños, existen al menos tres elementos principales que determinan su estatus y permanencia: criterios de pertenencia, juicios de valor compartidos, y puntos de afinidad. Barth, (1976)

Al realizar las entrevistas, fueron varias las revelaciones que complementan lo observado en el campo donde tanto Los Panzers como la Garra Blanca estructuran su colectividad alrededor de que los hace ser barras, lo que resignifica su presencia . Al convivir en diversos aspectos con la *ilegalidad*, la existencia de cualquier situación extraordinaria podría derivar en el riesgo claro de sanciones personales o grupales. Por lo que existe

un recelo con la información que pueda ser oída por externos, cuidándose de “*los sapos*”, por ende una de las cualidades que debe tener el barrista es saber cuidar lo que se dice y sucede, manejando entre pocos sus acciones. Sólo quienes la vivieron deben saberlo. Este recelo era notorio al realizar el trabajo de campo, pero se fue despejando al generar las confianzas.

Como ya ha sido mencionado, la categoría de aguante aparece una y otra vez. Este se ve inmiscuido en las relaciones intrapersonales de cada grupo, pues no solo es una unidad de diferencia con los “no aguantadores” Alabarces (2004), *sino que la manera de revalidarse y mantener su chapa*, estos viajes se suelen dar entre los mismos piños, quienes se organizan para comprar los pasajes, muchas veces sin tener entradas. Lo que le da el significado a la permanencia es estar, compartir y bancarse entre hinchas y no dejarse botados. El piño es algo que no se abandona, se lleva en la piel, traspasa el mundo del fútbol y se transforma en un lugar donde encontrarse con amigos.

La existencia de juicios compartidos es parte de lo que distingue las distintas relaciones y enmarca el comportamiento con las diversas esferas estatales y privadas. La presencia de conflictos requiere unidad grupal para poder defender las distintas posiciones que se vayan tomando, tanto en protestas, como ante enfrentamientos con Firpo Reggio (2019). *Alteridades: “los espacios de contacto e interacción con los otros son precisamente - y necesariamente - los que habilitan y estructuran las diferencias que garantizan la persistencia de los grupos (...) mediante la expresión y ratificación continua de aquellas”.*

Finalmente, los puntos de afinidad son aquellos por los que cada miembro conecta sus experiencias con significados compartidos. Tanto previas, cánticos, lienzos u actividades van dando un sentido identitario en lo simbólico y social. Momentos históricos, triunfos, peleas ganadas a los archirrivalos o inclusive el recuerdo de aquellos que ya no están en la barra suelen aparecer en los diversos lienzos o cantos que se despliegan por los estadios o juntas. Tanto jugadores como hinchas dejaron una huella imborrable al interior de cada barra. Los llamados barras netos son recordados con cariño.

Tabla 2: Sentido simbólico

| <i>Hoy como cada domingo- Garra blanca</i> | <i>Ahora que nos falta uno - Los Panzers</i> |
|---|---|
| <p><i>Hoy como cada domingo siempre están presentes Garreros que ya se han ido y que están en mi mente Todos ellos desde el cielo te están alentando En las buenas y en las malas siempre te estarán cantando Ooh, es un sentimiento que se lleva dentro de mi corazón Se, que daría todo por estar de nuevo aquí en el tablón Y, gritar todos juntos en el arellano celebrando un gol Del tetracampeon</i></p> | <p><i>Ahora que nos falta uno más te vamos a alentar gracias por tu aguante lauri no te vamos a olvidar</i></p> |

Como indicarían Salcedo y Rivera, (2007), las emociones son parte fundamental de las barras bravas y sus integrantes puesto que le entrega un sentido a sus prácticas y argumentan la defensa de su territorio. A través de los cánticos, es posible distinguir elementos que reflejen una memoria emotiva con el club y sus raíces o una autopercepción positiva. Castro Lozano (2020), en sus murales, tatuajes y lienzos, una conexión con su hábitat.

Podríamos hablar entonces de dos mundos dentro del estadio, el mundo de lo real, o el de la producción, el de la vida cotidiana, el de el trabajo, las normas, el estudio, el de las puertas del estadio hacia fuera; y un mundo "irreal", el de las puertas del estadio hacia adentro o mejor el de los alrededores del estadio hacia este, para así poder incluir en este el antes, el durante y el después del partido, dos mundos donde uno se piensa tan distante del otro pero que al final de cuentas están siempre unidos, interceptados, y esto que genera al final es el disfrute de poderse salir de esa intersección y moverse en cualquiera de los dos conjuntos, pero siempre amarrados a la intención y temporalidad de un partido de fútbol. (Rivera, 2004)

Al observar estos elementos, podemos ver cómo el estadio y sus alrededores se convierten en un espacio simbólicamente diferenciado, un “mundo irreal” tal como señala Rivera, donde los valores, leyes y normas de la vida cotidiana quedan al margen, y los hinchas se mueven en un contexto donde la identidad de la barra es la prioridad. donde las reglas y jerarquías se ponen a prueba. Este espacio simbólico no se limita a las puertas del estadio; abarca todo el recorrido hacia él, desde la previa hasta el regreso, y permite que los hinchas experimenten una realidad diferente, en la cual la barra y el equipo adquieren una importancia superior a la de su vida cotidiana.

Esta experiencia del hincha no está aislada del contexto social, sino que está profundamente influenciada por distintas situaciones y experiencias que sucedan a su alrededor tanto a nivel micro como macro.

Tabla 3: Espacios Simbólicos

| | |
|---|---|
| <p><i>De partida el tema geográfico, que yo vivo en Valparaíso pero más que nada, más que eso, fue un tema de que el club está, siempre fue mirado en menos, en todos lados. En todo el ámbito social, por eso me quise hacer del Wander, porque hay gente que dice que nace del wander yo creo que van de la mano los dos conceptos, no es llegar llegar y decirlo salto.(Entrevista sebanzer, 2024)</i></p> | <p><i>volvieron los barreros más activistas políticamente hablando y por ejemplo cuando murió Matías Catrileo o el Calitranca que mataron en el sur o sindicaleros mapuches, hubieron pancartas en el monumental y sobre todo en copa internacionales para que el mensaje saliera para fuera en lo ideal po, me acuerdo que teníamos un lienzo que decía “El estado de Chile mata al mapuche” y ese lo mandaron a bajar los pacos y ese partido no lo vimos, peleamos todo el día con la policía para recuperar ese lienzo, cuando murió Catrillanca, manifestaciones, el mismo Neco que murió para el estallido social y que hasta el día de hoy no hay justicia y un montón de cosas más que la gente no tiene acceso po (Entrevista barrista de Colo - Colo, piño “Kordillera”, 2024).</i></p> |
|---|---|

Espacio de control y pertenencia

Las barras bravas van manteniendo no solo simbolismos que le dan sentido a su actuar, sino la existencia de lugares de encuentro o territorios donde se manifiesta la identidad. Tanto estadios como aquellos donde se dan previas, barrios, cerros y murales se transforman en algo a proteger, pues estos sitios representan y reproducen mediante prácticas de aprobación y defensa simbólica. Dentro de los espacios de control se establece un entramado de relaciones de poder y normas.

Los estadios son *“como el patio de la casa”* en ellos los barristas se sienten cómodos y demuestran constantemente que el lugar les pertenece. Delimitando explícitamente la diferencia del *“nosotros”* y *“ellos”*, se puede compartir el lugar, pero quien no pertenece debe alentar, cantar y apoyar al equipo. En el estadio cada piño delimita su propio lugar, su espacio dentro de la galería. Semana tras semana se vuelve al mismo sitio. Los hinchas suelen remarcar a través de cánticos la relación con sus espacios y la diferencia con el *“otro”*, remarcando su presencia en el campo y la intimidación al rival dentro de su espacio de control.

Tabla 4: Espacios de control y alteridas

| Cada vez falta menos - Garra blanca | Yo se muy bien que pasare la vida entera - Los panzers |
|---|---|
| <i>Cada vez falta menos te esperamos en pedreros chxncho solo te pido no te cagxes de miedo</i> | <i>Somos los panzers la hinchada mas fiel de todas Culeamos madres y también culeamos zorras yo te aseguro que el ruleta correra Ven a playa ancha y te lo vamo a demostrar</i> |

Pero este espacio no se limita al estadio, cada grupo va adquiriendo sus propias batallas y apropiaciones, con sus ciudades o barrios, pintando y rayando aquello que consideren pertenencias. Pero al viajar, también están llevando una parte de su territorio, tal como nos contaría una de las malportadas.

Estás representando tu pasión afuera. Yo en general, siempre que viajo voy con mi mochila a cuesta, pero como que llevo a todos los Wanderinos que no pueden viajar. Entonces eso para mí simboliza como que si yo lo puedo hacer, pero yo no voy sola, sino que voy con todos los que se quedan acá en casa y es como trasladar la ciudad a otro punto donde nos toca jugar, porque Wander en general nunca juega solo. (Entrevista 2, Wanderers)

Mundos y mecanismos

El mundo se concibe como un entramado de interacciones constantes por un conjunto de elementos identitarios en las barras bravas. Esto de la mano con las fronteras simbólicas permite comprender que el grupo mantiene una dinámica única cuando se manifieste como unidad la inclusión y exclusión. A continuación, profundizamos en los aspectos de estos mundos y los mecanismos implicados

El estadio como espacio de pertenencia y conflicto

Los estadios representan un "territorio sagrado" donde las barras no solo apoyan a su equipo, sino que también defienden su espacio de pertenencia y control. Aquí, las fronteras simbólicas se crean y refuerzan al definir quién es parte del "nosotros" y quiénes son los "otros" (opositores, medios de comunicación, autoridades).

El estadio se convierte en un "campo de interacción" donde se reafirma la identidad y el sentido de pertenencia a través de la presencia y el aguante. En este caso, como también describen Salcedo y Rivera (2007), *"El campo funcional es el espacio de confrontación real entre hinchas de distintos equipos y, al mismo tiempo, de confrontación simbólica, pues también se enfrentan los objetos, las imágenes y las experiencias que surgen de la afición"*

Este fragmento recopilado de unas de las entrevistas ilustra de manera acertada las experiencias que uno como barriste puede ir sorteando en el espacio del estadio, como "cuando tu equipo mete un gol en el estadio, te abrazai con personas que nunca haz visto

en tu vida, po saltai y todo ese momento de pasión y adrenalina lo están viviendo miles de weones al mismo tiempo que tú, es una reacción en cadena, no te da vergüenza gritar ni nada de nada” (Entrevista II, Colo-Colo, 2024)

El relato de la entrevista ilustra cómo el acto de celebrar un gol se convierte en una experiencia comunitaria que sobrepasa la individualidad. Al abrazar a desconocidos y expresar emociones colectivas sin reserva, se rompe con las normas sociales típicas, y surge un sentimiento de hermandad espontánea. Este fenómeno de "reacción en cadena" que describe el barrista ejemplifica cómo el estadio se convierte en un espacio donde las barreras interpersonales se disuelven en favor de un sentimiento compartido de euforia y pertenencia, experimentado simultáneamente por miles de personas.

En resumen, el estadio actúa como un "territorio sagrado" y un espacio social donde se construyen y refuerzan las identidades colectivas, donde se disputan fronteras simbólicas y se manifiestan emociones compartidas. Las barreras convencionales de la sociedad se suspenden temporalmente, permitiendo que los aficionados vivan y expresen su identidad grupal en su máxima expresión.

La comunidad y el barrio como base territorial

La territorialidad de las barras bravas se extiende a los barrios y lugares de origen de sus miembros, que funcionan como espacios de interacción y cohesión. Por ejemplo, los "piños" o subgrupos que representan distintas localidades consolidan sus relaciones al participar en actividades que van desde eventos comunitarios hasta rituales culturales. Estos espacios de socialización refuerzan la identidad del grupo y la conexión emocional de los miembros con su equipo, representando un refugio de pertenencia dentro de un contexto que les excluye sistemáticamente en otros ámbitos de la vida social, como:

Si, es que nosotros, por ejemplo, tenemos dos piños, tenemos el piño de Kordillera y nosotros fundamos los QXINTALBOS cuando eramos chicos, desde pendejo que hicimos los Qxintalbos, que era en realidad de canal chacao, pero se fue componiendo el piño por los más inteligentes y más fuertes de los otros piños Por

ejemplo, si eres de Kordillera los Qxintalbos están hechos por Playa ancha Kordillera, Canal Chacao, El olivar. Somos un piño que abarca muchas gentes de otros piños (Entrevista 1, Colo - Colo, 2024).

En las barras bravas, los piños actúan como subgrupos o "clanes" dentro de una comunidad más amplia. Los miembros se unen no solo por su afición al equipo de fútbol, sino también por un sentido de hermandad basado en su procedencia geográfica y experiencias compartidas. La creación de grupos como los QXINTALBOS desde una edad temprana permite a sus integrantes construir una identidad que los distingue, solidificando sus lazos al mismo tiempo que desarrollan lealtades y sentidos de responsabilidad colectiva, potenciando su cohesión como grupo".

Cada piño, como el de *Kordillera*, *Canal Chacao*, *Playa Ancha*, y *El Olivar*, representa una conexión directa con territorios específicos. Esta relación refuerza un sentido de pertenencia; el territorio simboliza una extensión de su identidad. Por ejemplo, ser parte de un piño como *Kordillera* no solo implica ser fanático de Colo Colo, sino también un fuerte apego y orgullo por el barrio, generando una especie de identidad barrial que va más allá del fútbol.

En el caso de piños como los marga marga o las malportadas, la relación con Valparaíso como territorio está presente constantemente, aparece en sus publicaciones, en cada cánticos y acciones. Al ser una zona que frecuentemente sufre desastres socionaturales, suelen estar ahí ayudando a sus vecinos que también consideran hermanos.

Más allá de wander, más allá del wander de juntarse más cosas recreativas, más de webiar, no, obvio, nosotros, por ejemplo, una vez al año, que es nuestra actividad que nos caracteriza, vamos a un hogar de menores y entregamos, nosotros pagamos una cuotita simple mensual de 2 lucas y a fin de año, aparte todo hace su aporte extra y vamos a dejar. Creo que son 63 niños, fueron este año y les dejamos regalos, dulces, como para que pasen un buen momento en Navidad. Ese es como nuestro activador respecto a los incendios, yo fui casi afectado, fueron dos pasajes más abajo, pero también llegaron acá

20 personas, los 20 chiquillos, ayudamos y fuimos a limpiar un par de casas, organizamos una olla común, pero en eso siempre estamos activos, siempre nos manejamos bien.

En conclusión, los piños en las barras bravas reflejan un sentido profundo de pertenencia y territorialidad. A través de su identidad compartida, los miembros de estos piños encuentran una comunidad y una validación social que les otorga estabilidad y cohesión.

Mecanismos de inclusión en las barras

Rituales de lealtad y "aguante"

Los miembros deben demostrar su compromiso con la barra mediante actos que demuestren su "aguante" (es decir, su capacidad para soportar situaciones difíciles) y su lealtad hacia el grupo. Esto incluye desde viajes a partidos fuera de casa hasta participación en actividades simbólicas como cánticos, arengas y protestas, mecanismos que construyen el capital simbólico que valida la pertenencia en el grupo.

El amplio mundo de las barras bravas: ¿qué diferencias pueden haber? Ocupan los mismos cánticos, se basan en lo mismo, en cantar 90 minutos, cantar con pasión, con esfuerzo, con garra, no abandonar al equipo, tienen como las mismas normas y la religión igual, seas budista, seas cristiano, musulman, es lo mismo, pero que hay gente que la interpreta de otra forma (Entrevista 2, Colo - Colo, 2024)

Esto apunta a que la vida barrista conoce de transversalidad a la hora de practicar este estilo de vida. Como lo manifiesta la cita, en las barras se ocupan las mismas manifestaciones culturales, códigos y prácticas al igual que en la religión o un partido político, sin embargo, el contenido de estos y su configuración de identidad varía haciendo alusiones a diversos elementos culturales que las hinchadas significan a sus respectivos clubes.

La lealtad también se expresa en la medida que se va generando un compromiso. Al llegar a lugares hostiles o situaciones complicadas, es la misma barra la que acude al

rescate o entrega apoyo, una relación de hermanos y hermanas que comparten una misma camiseta.

Nos ha pasado que por ejemplo. En Iquique nos pasó que estábamos solas y los mismos de la barra gritaban: córranse, váyanse para allá. Tengan cuidado, no saquen los lienzos, se protege mucho. La barra protege mucho a las mujeres y a los niños Y no abandonar a ningún viajero Es lo legal que hay, ¿no? Cuando viajan y apedrean un bus o un niño se accidentó, siempre uno se queda hasta último para apoyar. Es la ley del viajero. Exactamente, es la ley del viajero, no abandonar.(Entrevista 2, Wanderers , 2024)

Organización y estructura

En las barras bravas, existen estructuras jerarquizadas traducidas en la asignación de tareas a los miembros de los piños. Estas se organizan a través de asambleas donde todos los miembros tienen derecho a voz y voto, es decir, en términos organizacionales, comprenden una estructura flexible y horizontal a la hora de tomar decisiones. La inclusión depende de ganar respeto y confianza dentro del grupo, con reglas de interacción y responsabilidad bien establecidas de manera conjunta. Los miembros deben respetar estas jerarquías para obtener estatus dentro de la barra, lo cual asegura la cohesión y el cumplimiento de las normas internas.

En los piños se forma lo mismo. Para que una barra sea organizada y se pueda mantener durante muchos años en continuidad, tienen que tener sus factores, *tiene que tener a uno inteligente, que sepa hablar. No va a mandar a un flaite culiao a hablar con los dirigentes, no vai a mandar a los flaites que andan con la pistola en la guata a hablar con la intendencia, te van a mandar a la cresta.*

En conjunto, la organización de las barras bravas demuestra que, lejos de ser grupos caóticos, poseen una estructura de liderazgo compartido y roles definidos. La combinación de inclusión democrática, jerarquización basada en méritos, especialización de roles y normas internas crea un sistema que permite a estos grupos mantenerse

operativos y cohesionados en el tiempo. La organización también va rotando, tanto en comisiones como en quienes están al mando de las distintas acciones

Cambian las organizaciones, la organización de la barra en sí, cambia mucho por el grupo que está a cargo de coordinación. De pronto, a lo mejor uno no puede hacer una crítica tan grande porque uno no está inmerso en esta coordinación, yo he participado de otras coordinaciones y uno no es quien para decir que esta es mejor, esta es peor, da lo mismo cachai, pero, sí, yo creo que un día puedes tocar el cielo con una coordinación y pasan 4 años y puedes volver retroceder todo lo que hiciste y así sucesivamente. Le pasa a todas las barras. (Entrevista, Wanderers, 2024)

Relatos y mitologías compartidas.

Las narrativas y mitologías de las barras, como el “mito del garrero” (en Colo-Colo) o el “choro de puerto” (en Santiago Wanderers), sirven como historias compartidas que refuerzan la identidad grupal. Estos relatos no solo legitiman la pertenencia, sino que también crean una identidad diferenciada y un sentido de orgullo colectivo que incluye a todos aquellos que adhieren a estos símbolos y códigos.

Ahí volvemos de nuevo a nuestra historia. po, de hecho nuestro club, todo tiene su detallito. Por ejemplo, somos la representación de un cacique, de un lonko mapuche que estuvo ahí en la batalla. ¿Cómo se llama? En la de tucafel te fijai el estadio de nosotros también po tienen toda esa mística Arica donde se ubica nuestra barra que colinda con el norte de Chile, Magallanes la barra de visita porque es el otro extremo sur de Chile, teni cordillera porque limita con la cordillera de Los Andes que está al frente del monumental, teni a océano y Rapa Nui porque limita con Rapa Nui y el Océano Pacífico y teni los cuatros caciques en cada codo del estadio que estuvieron en la batalla de tucafel Galvarino, Lautaro, de hecho imaginate nuestro estadio es parte de la historia de Chile, aprendis historia con

Colo Colo, como dicen algunas personas “La historia de Chile se escribe con Colo Colo” (Entrevista 1, Colo - Colo, 2024)

El símbolo del cacique representa un vínculo directo con la figura histórica del líder mapuche, que se convierte en un referente de lucha y dignidad para los aficionados.

La distribución del estadio refleja cómo el club incorpora simbólicamente toda la extensión del país en su identidad. Esta representación geográfica convierte al estadio en un microcosmos de Chile, estableciendo un vínculo entre Colo-Colo y la totalidad del territorio nacional.

Las alusiones a la historia mapuche y la batalla de Tucapel, junto con las figuras de Galvarino, Lautaro y otros líderes, inscriben la identidad del equipo en la historia de resistencia del pueblo chileno, como si los hinchas no solo apoyaran un equipo de fútbol, sino también una herencia cultural y nacional.

En este fragmento, vemos cómo las barras bravas construyen su identidad y sentido de pertenencia no solo a través del territorio, sino también mediante una serie de narrativas y mitologías que dan un significado profundo, casi sagrado, a su existencia como grupo. Esta identidad compartida se construye a partir de símbolos históricos y culturales que resuenan colectivamente y otorgan a los miembros de la barra un rol dentro de una tradición o legado más allá de lo futbolístico.



Ilustración 3: Mito y relato de la Garra Blanca

En esta imagen podemos observar el escudo de Colo Colo y el escudo de la selección Chilena del año 1910, donde las separa la frase “Colo Colo es Chile” esto se sostiene por un reconocimiento transversal de un sentimiento popular de Colo Colo, como está escrito en su himno “Cantemos todos de Arica a Magallanes”

somos más popular, nosotros tenemos algo que nuestra insignia se vea reflejada en la sociedad y eso es lo que no pueden hacer los demás equipos, reflejarse en la sociedad, nuestra historia política, nuestra historia en todo sentido la insignia del colo siempre está presente, es increíble hermano, es increíble y yo lo he estudiado hartas veces como por otras personas que tienen más años que yo y que te dicen es impresionante lo que Colo Colo produce en la sociedad chilena, al punto que una pérdida de la selección chilena puede pasar piola comparado con una pérdida de Colo Colo en copa internacional (Entrevista, piño Kordillera, Colo Colo, 2024)

Con la simple representación de esta frase, se ve un estrecho vínculo entre el club más popular con el tricolor de la selección chilena, pues, el poco semillero de triunfos de la selección chilena hacen que Colo Colo sea el equipo que disputa constantemente competencias nacionales e internacionales otorgando un historia copera mayor que la selección Chile, esto comprende que el equipo genera un proceso inconsciente de inclusión social al contener dentro de su historia y simbolismo expresiones que se ven reflejadas en la sociedad.

El wanderino por medio de concepciones y relatos asociados a la ciudad va haciendo propio tanto sus cerros, como los dichos hacia sus habitantes, la noción de pertenencia a la ciudad puerto y el orgullo por su entorno se entrelazan con una resignificación de términos culturales como "choro". Este concepto, cargado de connotaciones sociales y culturales, se transforma en un símbolo de protección frente a cualquier amenaza al territorio y su comunidad

yo digo que nos representa la fidelidad y el concepto choro del puerto, que más que el, que mal emplean que el choro que anda robando, no, es el que va y defiende su ciudad, simplemente, el que no le gusta que abusen de su ciudad, que se vengán a pasear y hagan lo que quieran.(Entrevista Marga Marga, Wanderers, 2024)



Ilustración 4 Valparaíso y Wanderers

(Imagen recuperada sin fuente aparente(n.d). a través de WhatsApp)

En esta imagen se pueden observar distintos elementos que capturan la atención, por una parte el lienzo principal que refleja la conexión con la ciudad, conexión que es visible al transitar por los distintos cerros de la comuna, como también a través de sus cánticos.

es como ilógico que seas de acá y no seas de Wanderers o sea es como ilógico (Entrevista Malportadas, 2024)

La anterior cita refleja precisamente esta idea de que Santiago Wanderers es más que un equipo de fútbol, es un símbolo de identidad para la ciudad y sus habitantes. Esto se refuerza si tomamos en consideración otra de las entrevistas

¿Qué me llevó a ser hinchas de este club? La forma en que, o sea, de partida el tema geográfico, que yo vivo en Valparaíso pero más que nada, más que eso, fue un tema de que el club está, siempre fue mirado en menos, en todos lados. En todo el ámbito social, Por eso me quise hacer del Wanderers(Entrevista LMM, 2024)

Mecanismos de exclusión en las barras

Las barras bravas, en su dinámica interna y externa, desarrollan complejos mecanismos de exclusión social que fortalecen su identidad y cohesión grupal. Estos mecanismos se estructuran en torno a varios elementos claves expresados a lo largo de este análisis.

En este sentido, los mecanismos de exclusión se entretajan como una respuesta en oposición a los mecanismos de inclusión social. Entendemos el fenómeno de la inclusión/exclusión como una unidad, un sistema donde las categorías conviven para seguir existiendo y reproduciendo patrones, prácticas y mecanismos dentro de las barras bravas.

Además, los mecanismos de exclusión en las barras bravas son complejos y responden a una serie de factores que configuran una identidad colectiva sólida y resistente. No solo protegen la cohesión interna, sino que también refuerzan la percepción de las barras como un grupo separado de la sociedad, lo que lleva a una reforzada identidad de resistencia y exclusión.

A través de esta dinámica, las barras bravas consolidan un sentido de pertenencia que, aunque involucra una constante tensión con el entorno, también provee a sus miembros de una comunidad donde su identidad y valores encuentran aceptación y reafirmación.

Conclusiones

La investigación realizada ha brindado una actualización del conocimiento sobre las barras bravas en Chile, enfatizando la importancia de adoptar un enfoque que supere las perspectivas convencionales y estigmatizadoras que han predominado en el discurso público y académico.

Según este análisis, la experiencia barrista supone más que la simple pasión por un equipo de fútbol; se trata de una reivindicación profunda del sentido de lo popular, donde el fútbol sirve como medio para expresar identidad, pertenencia y cultura. En esta situación, se establece un "contrato de vida" entre los barristas y los clubes, donde la lealtad, el aguante y la dedicación son esenciales para formar una identidad colectiva que va más allá de la simple pertenencia al club. Este contrato simbólico no solo implica el apoyo incondicional al equipo, sino también la solidaridad mutua entre los miembros de la barra, que se ve reflejada en la forma en que se ayudan en momentos de dificultad o conflicto. Es un pacto que trasciende lo deportivo, convirtiéndose en una forma de vida que se expresa en múltiples dimensiones.

Dentro de estos grupos, se establecen conexiones estrechas tanto con los clubes como entre sus miembros, lo que resulta en una estructura organizativa sólida que promueve un sentimiento de pertenencia y unión interna. Esta construcción simbólica se ve reflejada en la conexión que sienten los barristas con diversos elementos tales como el lugar donde viven, familia, amigos; generando factores que dan vida al significado de los colores o sus escudos y lienzos. Los símbolos son más que representaciones visuales; son elementos cargados de historia y emoción que permiten a los barristas reafirmar su identidad y fortalecer los lazos con otros miembros, creando un sentido de unidad que va más allá de lo superficial. La existencia de una estructura organizativa que da forma a estos símbolos y prácticas fortalece el compromiso de los barristas con su grupo y les permite resistir las adversidades sociales, culturales y políticas.

La existencia de una estructura fortalece el compromiso y permite a los barristas adaptarse a un entorno social cambiante, constantemente en juego. Las interacciones con otra persona se dan a partir de marcos delimitados por un conjunto de normas de diferenciación y semejanza. Esto crea una identidad dinámica que, aunque basada en principios sólidos, es capaz de evolucionar y adaptarse a nuevas circunstancias. Las barras bravas exhiben prácticas de inclusión y exclusión mediante actividades como viajes, organización de eventos y resistencia frente a adversidades, donde el acto de "alentar" se convierte en tan solo uno de los espacios mediante los cuales se genera su identificación como un "nosotros". Este sentido de unidad se refuerza mediante rituales, como el "aguante", donde los barristas demuestran su resiliencia frente a la adversidad, tanto dentro como fuera del estadio. Cada una de las actividades o acciones están dirigidas por estructuras y códigos jerárquicos que buscan asegurar el accionar social y la conquista territorial, permitiendo la continuidad grupal, lejos de "sapos" y "conflictos internos". Sin embargo, esta jerarquía no sólo responde a la necesidad de organización, sino también a la preservación de la identidad colectiva frente a amenazas externas, ya sea de otros grupos o de la sociedad en general.

Cada piño es un paraguas de la organización, desde el cual se desprenden elementos que complementan la organización y promueven la cohesión en espacios sociales, culturales y alternativos. A pesar de sus estructuras cerradas y rígidas, las barras bravas también son receptivas al intercambio de experiencias y la incorporación de nuevas dinámicas. Sin embargo, al mismo tiempo que defienden sus territorios y tradiciones, esta apertura es cuidadosa, creando un delicado equilibrio entre la inclusión de nuevos miembros y la preservación y cuidado de la identidad e integridad grupal. Este equilibrio es esencial para la supervivencia de la barra como colectivo, ya que mantener su identidad es clave para su cohesión, pero al mismo tiempo, adaptarse a los cambios del entorno social es fundamental para su relevancia a lo largo del tiempo.

Las galerías son un espacio físico y simbólico que se pretende conquistar, donde se renueva y se establece un pacto de honor con los elementos distintivos de la barra. En

este sentido, las relaciones intergrupales se desarrollan en espacios externos, donde inclusive el fútbol pasa a un segundo plano, en espacios no necesariamente conquistados, lo que permite a las barras establecer una red de interacciones que fortalecen su cohesión e identidad. Estas interacciones pueden ser tanto colaborativas como competitivas, reflejando las tensiones y alianzas que ocurren dentro y fuera del fútbol. Estas dinámicas no solo son parte de la cultura barrista, sino que también contribuyen a la construcción de una identidad colectiva que se define tanto por la rivalidad como por la solidaridad entre sus miembros.

El estudio ha reconfigurado nuestra comprensión de las barras bravas al situarlas no solo como grupos asociados con la violencia y el descontrol, sino como colectivos con identidad propia y una historia rica en significados. Este cambio de perspectiva es fundamental porque se aleja de una visión punitiva, estigmatizante y sesgada para centrarse en las experiencias y sentidos de los barristas como parte de su estilo de vida. Lejos de ser grupos de "violentos" o "desadaptados", las barras bravas son comunidades organizadas con códigos propios que permiten a sus miembros sentirse parte de algo más grande que ellos mismos. Esta organización permite que la violencia, cuando ocurre, sea vista no solo como un acto aislado, sino como parte de una dinámica mayor influenciada por contextos sociales y culturales específicos.

A pesar de que las barras bravas se asocian con frecuencia con la violencia, la realidad de las barras bravas es mucho más compleja. En las barras, se siente una comunidad que les da un espacio para crecer y un sentido de pertenencia, sin embargo, este también puede estar relacionado con el hecho de que sus miembros pueden enfrentar exclusión social. Al examinar las dinámicas de las barras, es evidente que hay un trasfondo de experiencias compartidas que alimenta tanto la cohesión como la exclusión. Esto abre la posibilidad de cuestionar si la violencia ejercida por las barras bravas está influenciada por su origen social o si hay nuevos elementos que podrían alterar la forma en que se estudia. Autores como Hasisic (2017) dirían que "la hinchada no representa una horda salvaje, sino un orden social estructurado de acuerdo con reglas precisas que sus

integrantes deben respetar". Este enfoque permite ver la violencia en las barras no como un fenómeno aislado o irracional, sino como una manifestación de estructuras sociales más profundas, vinculadas a la historia y la cultura de estos grupos.

La identificación de la lealtad como un pilar central es uno de los hallazgos más importantes de esta investigación. Este rasgo es el que distingue a los barristas de los no barristas, generando un sentimiento de pertenencia que va más allá del fútbol. La lealtad fortalece la identidad barrista y su vínculo con el club, sirviendo como una conexión emocional alimentada por las experiencias compartidas, las celebraciones, las derrotas y los desafíos. La lealtad se pone a prueba y se reafirma en momentos de crisis, así como en el apoyo constante durante los partidos, tanto en peleas como en el "Carnaval" se expresan distintos tipos de acciones y compromisos con la barra y el club. Esta lealtad no solo se expresa en momentos de éxito, sino también en las dificultades, donde la unidad del grupo se refuerza en la adversidad.

Las barras bravas cuidan su estructura y organización, lo que permite una fuerte cohesión interna. Estos grupos son más que un grupo de personas que se reúnen por intereses comunes; son comunidades organizadas que establecen reglas y jerarquías internas para garantizar un funcionamiento eficiente y armónico. Este aspecto destaca la importancia de comprender a estas agrupaciones como organizaciones sociales, alejándose de las percepciones mediáticas que suelen centrarse en los aspectos negativos. Muchas veces, los medios de comunicación retratan a las barras bravas como responsables de la violencia y el caos, ignorando la solidaridad y el sentido de inclusión generado a través de estos grupos en la vida barrial expresada en los distintos territorios de Valparaíso.

La lealtad va más allá de las fronteras del fútbol y se consolida como una conexión fuerte que, en caso de fallar, puede provocar la exclusión total y afectar negativamente la cohesión y la supervivencia de estas organizaciones a lo largo del tiempo. Por lo tanto, la traición a este vínculo los despoja de su calidad de igual. Como lo expresó Cabrera (2022), la deshumanización y desmasculinización funcionan como una forma de describir

la diferencia con la adversidad. Este componente de lealtad se convierte en un elemento esencial para la cohesión interna y la sobrevivencia del grupo a lo largo del tiempo, ya que, en su ausencia, las estructuras organizativas podrían colapsar y los miembros perderían la sensación de pertenencia.

Este estudio es importante, puesto que generó la construcción de una comprensión más amplia del fenómeno de las barras bravas. Es una contribución importante a la investigación de la "Sociología del fútbol" en Chile, ya que la investigación transita sobre los factores de inclusión y exclusión social en la creación de identidad en estos grupos. El método sugerido permitió romper con algunas de las lógicas predominantes en los análisis previos, lo que permitió una visión más cercana a las realidades que viven los barristas. Esto implica un cambio significativo en cuanto a lo comúnmente establecido, pasando de una narrativa centrada en la violencia y el descontrol a una que destaca la consolidación de las facetas sociales, culturales y emocionales de estas agrupaciones.

La investigación también invita a repensar la lógica barrial, es decir, la vida barrista, no se aísla a un color o equipo en específico, sino que, el estilo de vida de los/as barristas es de alguna manera más genérica y transversal donde el único punto de diferenciación son los contenidos simbólicos que configuran la identidad de los piños y sus miembros, si bien las diferencias existen en términos de popularidad y adherencia, las prácticas barrista tendrán una misma lógica al momento de emplear sus códigos tanto internos como externos, sus vinculaciones con los territorios, el sentido de pertenencia al hacer el ritual de ir al estadio, entre otros.

Este estudio no solo ofrece una nueva perspectiva, sino que también permite repensar cómo la sociedad, los medios y las instituciones tratan a las barras bravas. Los hallazgos de esta investigación contradicen las creencias tradicionales sobre las barras bravas en Chile, tanto en el ámbito académico como en la opinión pública. Al hacer visibles las dinámicas internas que promueven la cohesión y el sentimiento de pertenencia, se abre la puerta a una reevaluación de las políticas y enfoques que históricamente han tratado

a estas agrupaciones como meros actores de violencia, ignorando su riqueza cultural y social.

Las principales limitaciones de este estudio son la necesidad de que los investigadores y los miembros de los piños de las barras bravas trabajen juntos. Para facilitar el acceso a información y experiencias vividas, es necesario desarrollar confianzas previas. Además, los instrumentos de investigación se han retrasado debido a las decisiones gubernamentales sobre la seguridad en los estadios y las delegaciones presidenciales sobre la autorización de partidos. Estos obstáculos pueden haber limitado el alcance y la representatividad de los hallazgos, además de la dificultad propia a que ha llevado el poder complementar tiempo.

A pesar de estas limitaciones, el estudio ha proporcionado un conocimiento más profundo sobre cómo se va construyendo la identidad social en las barras bravas. Comprender que estas organizaciones surgen en un contexto de exclusión permite abrir un espacio para la reflexión crítica sobre cómo se pueden abordar las problemáticas asociadas con ellas.

Los hallazgos plantean preguntas importantes que podrían ser investigadas en investigaciones futuras. Al plantear preguntas sobre el origen social de la violencia ejercida por las barras bravas, se invita a reflexionar sobre los factores que pueden influir en su comportamiento y en su relación con la sociedad en general. Por ejemplo: ¿La violencia que ejercen las barras bravas está determinada por su origen social o hay otros factores en juego? Asimismo, ¿Cuál es el rol de las instituciones y de las autoridades en revertir el actual escenario de convivencia en el fútbol chileno? ¿De qué manera perciben las barras bravas el fútbol de mercado?

Esta investigación aporta una nueva comprensión de las barras bravas en Chile, enfocándose en su rol como grupos que reivindican el sentido de lo popular a través del fútbol, más allá de las visiones estigmatizadoras tradicionales. Se destaca la construcción de una identidad colectiva donde la lealtad y la pertenencia juegan un papel central, y

donde los elementos simbólicos como los colores, los escudos y los lazos territoriales refuerzan la cohesión interna. Esta perspectiva permite entender a las barras como organizaciones con una estructura sólida, orientada a mantener un "contrato de vida" entre sus miembros, marcado por el compromiso y la resistencia ante las adversidades.

Bibliografía

Améstica Zavala, C. F. G. (2013). La vida por los colores: construcción del nosotros en el hincha viajero regional del Club Universidad de Chile. Repositorio biblioteca Universidad de Valparaíso.

Alabarces P (2012). Crónicas del aguante. Buenos Aires: Capital intelectual.

Alabarces, P. (2019). Una teoría general del aguante. Calibán: Revista Latinoamericana de Psicoanálisis, 168-173.

Alabarces, P, & Garriga Zucal, J. (2008). El aguante una identidad corporal y popular. Intersecciones en antropología, (9), 275-289.

Alvarez, J.R. (2022). Framing como forma de desprestigio mediático de las Barras Bravas mexicanas.

Bastidas, L. F. M., Sáenz, I. V. U., & Erazo, D. C. V. (2015). Barra brava, cultura, violencia y sociedad: el mundo barrista como representación. Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social, (20), 163-191.

Becker, H. S. (1963). Los extraños: Estudios sobre la sociología del desvío. The Free Press.

Brito Alvarado, X., & Ortiz, L. (2017). Lo simbólico, lo real y lo imaginario en las barras bravas. Una mirada desde Ecuador. Academo (Asunción), 4(2), 63-74.

Bourdieu, P. (1979). *La distinción criterios y bases sociales del gusto* (Grupo Santillana de Ediciones).

Cabrera, N. E. (2014). Una aproximación etnográfica sobre la hinchada de Belgrano: violencia, identidad y poder en "Los Piratas". Revista Del Museo De Antropología, 7(2), 359–370.
<https://doi.org/10.31048/1852.4826.v7.n2.9186>

Cabrera, N. (2017). Un quiebre en el campo: Apuntes epistemológicos y ético-metodológicos para el abordaje etnográfico en contextos de violencia(s). Cuadernos de antropología social, (46), 49-66. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2017000200003&lng=es&tlng=es.

Cabrera, N. (2022). Que la cuenten como quieran: Pelear, viajar y alentar en una barra del fútbol argentino. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Carrión, F. (2017). El Fútbol coloniza el espacio social. Soto, R. y Fernández, O..¿ Quién raya la cancha, 337-354.

Castells, M. (1997). La era de la información. Volumen II: El poder de la identidad. Alianza Editorial

Castro-Lozano, J. A. (2013). El aguante en una barra brava: apuntes para la construcción de su identidad. Folios, (38), 167-184.

Chuaqui, J., Mally, D., & Parraguez, R. (2016). El concepto de inclusión social. Revista de Ciencias Sociales, (69).

Collins, R. (2004). Cadenas de rituales de interacción. Princeton University Press.

Córdova Aguilera, D. A., & Pinar Quezada, M. H. (2004). Construcción de identidad de jóvenes pertenecientes a la barra "Los Panzers" del Club deportivo Santiago Wanderers de Valparaíso: estudio exploratorio-descriptivo.

Cuevas Bascuñán, R. P. (2016). Salta la Garra Blanca descontrolada: estudio de la formas de resistencia presentes en una barra de fútbol profesional chileno a partir de la implementación del Plan Estadio Seguro.

de Gialdino, I. V. (2006). Estrategias de Investigación cualitativa. Barcelona. Gedisa.

Entman, R. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. Journal of Communication 43, pp. 51-58.

Endara, C. (1999). Identidad y cultura en América Latina: Los retos de la globalización. Editorial Abya-Yala.

Elias, N. (1990). *La sociedad de los individuos* (Ediciones Península).

E. Marcus, George (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11(22), 111-127. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

Fernanda, P. C. V. (n.d.). Estudio de la identidad grupal de la barra brava “la gloriosa ultra sur 34” del club The Strongest. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322015000200005&script=sci_arttext

Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.

Flick, U. (2007). El diseño de Investigación Cualitativa. Madrid: Ediciones Morata, S.L.

Garra Blanca[@GarraBlanca_ofi].(2024, 11 de marzo). X(antes Twitter). https://.com/GarraBlanca_ofi/status/1756820449978114518

Garriga Zucal, J. A. (2017). Aguante, violencia y políticas públicas en el fútbol argentino.

Geertz, C. (1973). La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa.

Gil, G. J. (2007). Hinchas en tránsito: violencia, memoria e identidad en una hinchada de un club del interior. Mar del Plata: EUDEM (Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata)

Gómez, G. (2011). Vista de LAS BARRAS BRAVAS. UN ACERCAMIENTO SOCIOLOGICO a UN FENÓMENO URBANO. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/1358/1331>

Guerrero, P. (2002). La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia. Quito: Escuela de antropología aplicada ups.

Guber, Rosana. 2011. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo XXI.

Guterman, T. (2011). La fiesta que no fue. Un análisis sobre los medios de comunicación y la violencia en el Fútbol argentino. <https://www.efdeportes.com/efd150/medios-de-comunicacion-y-violencia-en-el-futbol-argentino.htm>

Hasicic, G. (2017). HINCHAS e IDENTIDAD. ALCANCES y LIMITACIONES DE LA ÉTICA DEL AGUANTE. <https://www.redalyc.org/journal/5257/525754432002/html/>

Jiménez, C., & Muñoz, J. (2008). ESTRUCTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CHILE. Razón y Palabra, (60).

Jick, Todd (1979). "Mixing qualitative and quantitative methods. Triangulation in action". Administrative Science Quarterly 24 (4): 602-661.

Krippendorff, K. (1980). *Content analysis: an introduction to its methodology*. Beverly Hills, California: Sage.

Koziner, N. (2022). El frame - building. Una herramienta de análisis para el tratamiento mediático de las políticas de medios. In Mediaciones de la Comunicación, 17(2), 197-218.

Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers Revista de Sociología*, 3, 219. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.880>

Lopezosa, C. (2020). Entrevistas semiestructuradas con NVivo: pasos para un análisis cualitativo eficaz.

Lopezosa C, Díaz-Noci J, Codina L, editores *Metodos Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*, 1. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra; 2020. p. 88-97.

Marshall, Catherine & Rossman, Gretchen B. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.

MIGUEZ, Daniel. 2004. "El cuerpo en juego: La práctica etnográfica en contextos de violencia"; *Ildas Jornadas de Etnografía y Métodos cualitativos*. Buenos Aires: IDES.

Montalvo Yépez, J. A. (2016). *Las barras bravas y la violencia del capital* (Bachelor's thesis, PUCE).

Mousalli-Kayat, G. (2015). *Métodos y diseños de investigación cuantitativa*.

Núñez, L. S. (2019). *La observación participante*. Barcelona: Oberta UOC Publishing, SL.

Paez Cabrera, A., Peralta Orellana, F., & Ahumada Cabello, R. (2011). *Barras bravas, territorio y grupo social* (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).

Pérez, R., Lagos, L., Mardones, R., & Sáez, F. (2017). Taxonomía de diseños y muestreo en investigación cualitativa. Un intento de síntesis entre las aproximaciones teórica y emergente. *Revista Internacional de Comunicación*, n.39, edición de invierno, 1–18.

Recasens Salvo, A. (1999). *Las barras bravas*.

Reyes, G. (2014). *Las barras bravas en Chile, caracterización de un fenómeno social*. Memoria de Prueba para optar al grado de Magister en Ética Social y Desarrollo Humano. Universidad Alberto Hurtado.

Rodgers, D. (2004). Haciendo del peligro una vocación: La antropología, la violencia, y los dilemas de la observación participante. *Revista Española De Investigación Criminológica*, 2, 1–24. <https://doi.org/10.46381/reic.v2i0.12>

Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebius*, (49), 1-10.

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*.

Tapia Fernández, Y. P. (2016). *La mujer y la disputa por el espacio de la hinchada de fútbol: el caso de las hinchas de la barra; Los Panzers; del Santiago Wanderers de Valparaíso*.

Tinto Arandes, J. A, (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*, (29), 135-173.

Turner, V. (1969). *El proceso ritual: Estructura y antiestructura*. Editorial Amorrortu.

Villablanca, C. (2009). *Fútbol y ciudad: Los piños de Los de Abajo*.

Villanueva, B. J. A. (2020). *Fútbol, hinchadas y ciudad. Prácticas sociales, y apropiaciones identitarias de territorios urbanos por parte de los integrantes de las barras "bravas" en Bogotá: Estudio de caso de la localidad de Bosa* (Doctoral dissertation, Tesis para optar por el título de magíster en sociología. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas).

Wacquant, L., & Díaz, M. H. (2004). *Entre las cuerdas: Cuadernos etnográficos de un aprendiz de boxeador*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=292148>

E. Marcus, George (2001) *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal* *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp. 111-127 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México

Anexos: